



LIBERTAD

SEMANARIO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA DE LAS J. O. N.-S.

Sepan, pues, todos, que la Falange no quiere revoluciones tumultuarias, caóticas, sangrientas, río revuelto para ganancia de pescadores avisados, ni reformas parciales estériles, que no sirven para otra cosa sino para proclamar la agonía de España, ni obras de caridad de los poderosos hacia los humildes; quiere justicia a secas, estrictamente justicia, la justicia que nazca de un orden nuevo que nosotros vamos a construir

Raimundo Fernández Cuesta

17 noviembre de 1935

Castilla hace a los hombres...

por Javier M. de Bedoya

No basta incorporar las masas al Nacional-Sindicalismo. Es preciso que unas minorías resueltas y auténticas mantengan en todo momento la dirección del Movimiento. En «LIBERTAD», que es periódico de minorías, es necesario que de vez en cuando hagamos estudio y consideración de todo aquello que pueda referirse al triunfo o derrota de estos grupos directores. Más que nunca la Falange exige depuración en los mandos. A todas las minorías apretadas, selectas y mínimas, a quienes este periódico llega con devoción y con prestigio, vayan estas líneas descarnadas.

Tan limpia y leal es la gente de estas tierras nuestras que tiene la costumbre de dar por buenas las virtudes y calidades que cada uno se atribuye a sí mismo. Sería la austeridad aquí mero paisaje, sino hubiera de traducirse a la realidad de la vida. ¿Por qué no creer en la palabra de quien la sostiene? Y así procura el movimiento popular de la juventud nacional dar pluma y papel a quien dice que sabe escribir, herramienta y tarea a quien proclama su afán de trabajar, autoridad y responsabilidad a quien se cree con capacidad para dirigir a los demás. Castilla hace a los hombres...

Por lo general en Falange se regatean los elogios, los adjetivos ditirámicos y la palabrería insustancial. Lo que nunca podremos regatear a nadie es hechos, medios, recursos, colaboraciones. En nuestras filas jamás negaremos semilla al labrador, instrumentos y materia prima al artesano, libros al estudiante y crédito, poder y organización a aquellos que se crean capaces de dirigir una sección de nuestra actividad política. Precisamente por esto si un periódico nacional-sindicalista, si una Sección Femenina local, si un servicio provincial cualquiera de la Falange, no marcha bien, los que están al frente tienen que pechar en todas partes con la responsabilidad del resultado de su gestión. Es decir, queremos conservar en toda su crudeza, con todo su rigor, el sentido castellano de que cualquier jefatura no es una prebenda, un honor, sino llanamente un «servicio», un servicio a la Patria, a la Falange, a los camaradas, a los españoles.

Pero cubrir un servicio exige al jefe del mismo trabajo, tenacidad, espíritu de sacrificio, interpretación y realización de los afanes comunes, valorización precisa de los subalternos, estima de los dirigidos. Para llenar discretamente el cometido de una jefatura de cualquier sección de la Falange no hace falta nombres destacados, ni engolamientos en las decisiones. Se necesita continencia en las palabras y en el carácter, respeto a las jerarquías supremas del Movimiento, despersonalización en el cumplimiento de las órdenes superiores.

En este año intenso de guerra por la Patria, de lucha y crecimiento para el Nacional-Sindicalismo, hemos visto el fracaso incontentible de muchos camaradas. Unas veces el hecho de ser «camisas viejas», otras la oportunidad, algunas un cierto prestigio, les llevaron a los puestos de mando y se encendieron alegremente como bengalas, pero hoy no queda de ellos obra ni rastro en la Falange. Es tal la plenitud de mando y responsabilidad que se concede a todos los que en el Nacional-Sindicalismo desempeñan una jefatura, por pequeña que sea, que resulta imposible dentro de nuestra organización defenderse del propio fracaso, como partirla con otros o diluirla en un mar de complicidades. Por eso es una carga grave cumplir con éxito durante meses en un puesto jerárquico.

«Castilla hace a los hombres y los deshace». Así intentan muchos justificar el propio descrédito, el fracaso personal y describen un mundo de intrigas frente a sus buenos propósitos. Ninguna obra suele avalar, naturalmente, sus disculpas. Se olvidan que siempre el arte de la Política—en la acepción generosa de la palabra—ofrece momentos y ocasiones de fecundidad y salvación. Sin embargo, son circunstancias y momentos que con avidez e intuitivamente aprovechan, para realizar obras constructivas, sólo aquellos que tienen verdaderamente sentido político. Para los incapaces no hay ocasiones favorables porque no las captan, son insensibles para todo menos para el halago y para el elogio adulador de su camarilla.

Los hombres y mujeres sencillos, los camaradas disciplinados, que sin complicaciones de ninguna clase abren paso a los que dicen poseer capacidad de mando, tienen al mismo tiempo una sensibilidad suficiente para percibir inmediatamente errores, desaciertos e ineptitud de quienes alcanzaron jerarquía y es en estos casos cuando, ante pruebas manifiestas y percibidas de desacierto, cunde enseñanza de la disciplina, la inquietud y la resistencia pasiva entre los llamados a obedecer. Castilla hace a los hombres... pero no les deshace, suelen deshacerse ellos mismos.

Hay que entregar a España a su propio genio, para que la posea con amor y dolor, para que la devuelva las eternas palabras enmudecidas, para que la fecunde, la temple y la alegre.

JOSE ANTONIO («Libertad», 22-10-34)

FIGURAS DE LA FALANGE



Sus nombres, sus vidas y sus obras son patentes de lealtad y pureza, de sacrificio y sufrimiento por la Falange y por España. Hace días, en este Valladolid exponente también de fecundidad y lealtad, coincidieron los tres. Pilar Primo de Rivera, Delegada Nacional de la Sección Femenina, que tanto sabe y tantas pruebas tiene de fidelidad y adhesión de esta Castilla cuna del Movimiento, condecorada recientemente por el Gobierno alemán con la Medalla de la Cruz Roja alemana, y Mercedes Sanz Bachiller—galardonada con la misma medalla—cuyo espíritu y trabajo supo hacer posible la gran obra de AUXILIO SOCIAL.

Y entre ellas Raimundo Fernández Cuesta, de paso por Sevilla, donde su voz—lógico para los políticos, caciques y miserables, y llamamiento ardoroso y sincero para los descarriados con ansias de una necesaria y verdadera justicia social—resonó nuevamente por todos los ámbitos de la España redimida, traduciendo con exactitud los deseos de unión eficaz y disciplinada de nuestro Caudillo.

LIBERTAD, que como ellos Sancho Dávila cesa en la Inspección Territorial de Andalucía

Al terminar la etapa de integración—y la consiguiente del acoplamiento de mandos y jerarquías—en toda la región andaluza, nuestro Jefe Nacional ha dispuesto que cese en el ejercicio de esta Inspección Territorial, cuyo principal objetivo era el aceleramiento de la unificación.

Sancho Dávila, al cancelar esta nueva y difícil etapa de su mando, aumenta su hoja de servicios, enriquece su historial con una labor cuyo elogio no nos corresponde y que nada significaría junto al que ha merecido del Caudillo al ser relevado en este último servicio.

(De «F E».)

sabe mucho de fidelidad, sufrimientos y persecuciones, se honra hoy presentando a estos tres camaradas, mejores entre los mejores, a los que tanto debe y de los que tanto espera la España nacional-sindicalista.

Palabras con voz grave

España y el mundo

Resulta difícil en España hablar o escribir sobre política internacional. Cientos de años de incuria han dejado esa herencia; la del peligro que corre el osado que se aventura en la materia, de ser tildado de pedante o de vendido.

Abandonada a sí propia la opinión pública e incapaz por sí sola de crear un prisma, un punto de vista genuinamente nacional, los españoles se limitaron siempre a colocarse en la posición del simpatizante, aunque escindido en dos bandos. Las «filias» y «fobias»—cultivadas por los intereses extraños—han hecho gastar mucha tinta, no poca saliva y demasiado tiempo inútilmente, sin que jamás se extrajese de todo ello un poco de sentido nacional.

Contra eso hemos clamado en todo momento desde estas páginas, y continuaremos haciéndolo. Hoy recordamos a todos que si la situación internacional se ha esclarecido y la solución parece próxima, no por ello puede cesar la vigilancia y atención hacia lo que fuera sucede. Al contrario, me atrevería casi a decir que es ahora cuando se necesita más seriedad y claro juicio para discernir nuestro interés. Por tanto, los

españoles—dueños de su Patria—son los que deben estar prestos para dirigir su destino.

Es ya un tópico—en discursos y prensa—que el sacrificio que ahora se hace no puede ser estéril para la política interior. Pues, tópico o no tópico, es más cierto si se mira hacia afuera. No, no puede ser ineficaz el esfuerzo que España realiza. Y no podemos volver estúpidamente a sentarnos en torno a una camilla, a un velador de café o en los sillones de un casino, para comentar en tono frívolo los sucesos del mundo. Hasta ahora hemos permanecido muy apartados del gran río de las naciones; la Historia nos ha colocado de improviso en el centro de la corriente. Con decisión, y con «genio» nacional hendamos las aguas con nuestro pecho, para mayor gloria de España.

¡No huyamos cobardemente! España, no decadente sino vencida por dos imperios rivales y sinuosos, ha esperado con paciencia la hora de su revancha. Pues bien, esa hora está llegando, falta muy poco para que dé sus campanadas.

¡Atención! ¡Españoles! ¡Atención!

E. O.

Un ilustre General regirá el Orden Público



El Excmo. Sr. Don Severiano Martínez Anido, Jefe de Seguridad Interior, Orden Público e Inspección de Fronteras.

La designación del ilustre Teniente General hecha por el Caudillo, condecorador de las dotes militares y sobre todo de sus conocimientos en materias de Gobernación interior del país, ha sido recibida por el pueblo sano que nada teme, con satisfacción.

«Libertad» tiene fe en su rectitud y energía y en la obra que realizará en el nuevo Estado.

Sirenas a la vista

por Dionisio Ridruejo

Ninguna voz que pretenda juntar la honestidad a la inteligencia, puede aconsejar a la Falange que siga siendo campamento esquivo o la isla apartada, sino es en el rigor de su conducta.

La Falange ha salido ya de aquellos días de vigilia pobre, en los que mereció este ensanchamiento presente hacia la conquista total de la Patria. Hoy la Falange tiene que resolver una era histórica de España y no lo haría con moral esquinada de minoría; ha de hacerlo con todas las realidades que la hora presente, tomando, en unas dimensiones superiores a las suyas originarias, todo lo que en el área nacional sea valor movilizable e integrante útil; porque justamente su misión es la de dar plenitud, integridad, concierto y destino de unidad a todas las partes vivas de España.

No se pretende, por lo tanto, con estas palabras de alarma, inspirar un regreso hacia el recelo, hacia la grata intimidad; no se pretende impedir que la Falange abandone las armas rigurosas, pero ya inútiles, de la estrechez cordial, de la pureza original de integrantes, de la moral de oposición, de la seguridad de catacumba.

Por el contrario, ésta es la hora en que la entera generosidad a que estamos acostumbrados nos debe liberar de pretender, para nuestras minorías puras, otro monopolio que el del mayor sacrificio y el servicio más áspero.

Si se dan estas voces de alerta, es porque ya se escuchan las sirenas que no vendrán a despojarnos de aquello que perderíamos sin dolor: de los puestos, de los honores, de la letra exterior de nuestras afirmaciones, de las ventajas de un poder que, en el aspecto personal, no hemos deseado nunca, porque siempre hemos pensado, no en nuestra propia dictadura, sino en la dictadura de lo que queremos. Las sirenas vendrán a procurar envilecernos el alma, la entraña. Vendrán por los caminos del halago y la amistad fingida, para quitar a nuestras flechas el blanco de sus puros objetivos que sólo en su interés se justifican. Sin echarnos fuera, tratarán de echar fuera de nosotros nuestra propia conciencia y el recuerdo del

mandato justísimo que nos hizo nacer. Y para ello especularán con nuestros disgustos y pretenderán señalarnos el blanco de nuestras iras. Y especularán con nuestras alegrías y tratarán, nada menos, que de descubrirnos nuestros propios valores. Y querrán dirigir el plano de nuestras edificaciones y la meta de nuestras ofensivas. En resumen: tratarán de gobernar nuestro ánimo.

Este ánimo está tenso y tiene para la ruta una brújula propia y una hora cierta. Pero ahí están las sirenas: ya, en cuatro años de existencia heroica, hemos oído muchas veces, amarrados al mástil de nuestra pobreza, su voz; y la distinguimos entre mil.

Pero entonces nada podía enturbiarnos los ojos, porque, en tan pequeña compañía, cada uno era centinela, y, en nuestra resuelta claridad, sabíamos ver, antes que los senos tentadores, las repugnantes colas de pescado. Y además las sirenas—poco arriesgadas siempre—no se acercaban con exceso a nuestro campamento montado entre peligros demasiado evidentes.

Hoy somos pieza más apetecible y asequible y las encantadoras pretenden acercarse a nuestro propio oído. Y compartir la mesa con nosotros. Y se aprovechan de la confusión de aquel crecimiento generoso que no podemos rechazar. Por eso, es preciso que la vigilia se renueve hasta la ferocidad. No harán mella en nosotros porque, contra el halago, tiene cada hombre nuestro puesto, a la entrada del alma, guardias de hu-

mildad y de exigencias que han templado tantas jornadas de ejercicio poético, religioso y sangriento, de persecución, de claridad, de angustias y de riesgos.

Pero—en defensa última—es preciso declararles la guerra. Con dureza hasta el exterminio. Porque tratarán de ganarnos por todos los medios y adoptarán toda actitud. Y prestarán sus riquezas a nuestra necesidad. Y, cuando seamos ricos, aún ellos tratarán de convencernos de que sin su protección no podemos vivir. A nosotros, maestros en letras, tratarán de enseñarnos, cuando nos lo negaron en la infancia, el «abeced».

Pero eso sí que no; nuestros caminos son nuestros y los tenemos conocidos. Y, en el peor de los casos, este instinto esencial—que contra todos debemos defender—nos abrirá la ruta.

Si nosotros tenemos la potencia del arco, nosotros elegiremos el blanco de la flecha si nosotros tenemos la fuerza, nosotros mismos seremos su empresario, sin necesidad de ponerla en alquiler.

Podemos y queremos ser infinitamente generosos. Nuestra casa está abierta por amor; y por pura honradez le daremos a España todo nuestro interés y toda nuestra sangre.

Sólo una cosa merecerá nuestra ira inexorable: el intento de sobornarnos, de ofrecernos tutelas, de manchar o torcer nuestro impulso.

Para eso, camaradas, contra toda sirena, que cada conciencia empuña el arma y cada corazón se rodee de espinas.

ARRIBA ESPAÑA.

La quimérica independencia económica de Vizcaya

La luna del café—lupa y pantalla—destacaba ante mis ojos la silueta polidétrica y gris de la Muy Noble y Muy Leal Villa. Los puentes sobre la Ría, como arbotantes de catedrales paganas, eran grapas de la bruma. En las nubes se enroscaban las virutas del humo industrial y de vez en cuando alguna garrucha rascaba su lomo proboscideo contra los malecones.

Bilbao cantaba su himno de hierro. Pero no lo cantaba en vascuence.

Sin embargo cualquier buen vizcaíno se hubiese sentido orgulloso al asomarse al mirador de mi luna de café. Allí estaba la Urbe, la Villa en la epifanía de su triunfo de cemento. La que en 1857, no más, tenía sólo 17.649 habitantes, hoy sentía el vértigo furioso del progreso y de la superación.

No sé por qué me acordé, con la ciudad delante y la atmósfera cálida y sahutada de tabaco detrás, de aquella tarde en que los ojos de los israelitas que acompañaban a Cristo se extasiaron ante la vista de Jerusalén, que cabrilleaba de oro y mármoles al otro lado del Cedrón. Y Jesucristo dijo: En verdad os digo que de todo esto no quedará piedra sobre piedra.

Rompieron mi divagación los dos hombres engarbutados y emboinados que se sentaron en la mesa inmediata. Uno de ellos llevaba una pequeña enseña bicrucifera: era bizkaitarra. El otro también tenía la ordinaria fenicia de un buen agradecido al bicarbonato. En sus caras anchas e inexpresivas se hubiese estrellado el pincel del Greco que buscaba espíritus.

Su jerga euskérica me era en absoluto ininteligible. Pero observé que mezclaban frases erdéricas (es decir, castellanas) y tópicos del más inocente madreleñismo. Trataban sin duda de pasar por elegantes y de atraer mi atención. Al poco tiempo me sentí examinado: querían saber mi filiación. Y para ello forzaron una conversación en castellano. En aquel castellano del "Libro de todas las cosas y otras muchas más", de Quevedo: Juancho quitas leguas. Buenos andas, vizcaíno, etc. Yo les oía dialogar:

—¿Qué andas? ¿Me atiendes, o qué? Orgulloso debías estar de seguir biscaíno.

—Pues yo no soy maketo, lo que es.

—Ni falta tienes. Dejas Maketania para pobres, que el trigo de Castilla ya comerán bilbaínos.

Al decir esto los dos me miraron a un tiempo. Querían saber cómo respiraba yo. Y respiré, claro está. No tuve más remedio que hacerles notar, con una delicadeza que ellos no tuvieron conmigo, que en efecto Castilla tenía a mucha honra el suministrar y haber suministrado a través de la historia el doble plan material y cultural a la periferia. Que por eso Castilla era el cuerpo y el alma de España. Y que con su traje de pana y con sus tierras ocres Castilla había hecho a San Sebastián y a Bilbao.

A aquellos hombres, claro está, yo no podía hablarles de los barros cocidos de Juan de Juni hechos de tierra castellana, ni del polvo de Castilla que empañó las espuelas del Cid Campeador, ni de Jorge Manrique o de Santa Teresa. Ni siquiera les hubiese sonado a tópico. Yo tenía que hablarles en su lenguaje y a su altura. En bizkaitarrismo verdad.

Y les dije que nunca habían tenido independencia económica. Porque el índice de esa independencia es la moneda. Y ¿hay alguien que haya dado alguna vez con un escudo, con una dobla, con un dinero, acuñado por los Señores de Vizcaya? La emisión de moneda es una de las características de la soberanía. Pues bien: "un palmo de tierra, una teja, un árbol y UN REAL DE VELLON" señalaba en Vizcaya el padre al hijo que le sucediere en sus bienes. Un real de vellón: el mismo que se jugaban Rinconete y Cortadillo y que se contabilizaba en el corral del Monipodio.

Mis interlocutores debieron oír entonces por primera vez estos conceptos, porque me escuchaban con ojos redondos de pepona pasmada. Poco a poco se les fueron inyectando en sangre. Y cuando ya les temblaban las barbillas, llamaron al camarero, pagaron (lo suyo) y se fueron.

Yo me quedé pensando una vez más en el aguante que para la polémica tienen los nacionalistas vascos. Sentí no poderles decir más cosas.

Sentí que se marchasen sin saber que San Sebastián se hizo gracias a ser el Puerto de Castilla desde la Edad Media, gracias a exportar a Brujas y a los países nortehos los 180.000 quintales de lana que producía nuestra copiosa ganadería y gracias a que desde Fuenterrabía a San Vicente de la Barquera hervían todos los puertos de actividad mercantil provocada por las industrias castellanas de guantes de Ocaña, bonetes de Segovia, ropas de Burgos, espadas toledanas, cerámicas de Torroellas, etc., etc.

Que cuando a mediados del siglo XVII (y tomo los datos del P. Estella para que ningún bizkaitarra se llame a engaño; con eso me consuelo de las inexactitudes) "el comercio con la lana de Castilla se hizo por el puerto de Bayona... entonces decayó la importancia de San Sebastián".

Y que por último Bilbao no tuvo razón de ser, ni pasó de un pueblo pescador de la ballena como Fuenterrabía o Lekeitio, hasta que comenzó a ser el puerto de Castilla "cuando se abrió el camino por la Peña de Orduña" y acaparó el comercio de San Sebastián y Bayona.

Total, que aun económicamente, Vasconia ha gravitado siempre hacia Castilla. Y si no es el Concierto económico, no hubiesen pasado nunca los vascos de la mediocridad. Esto sí que les duele: bastante más que el decirles que no tienen literatura, o que carecen de personalidad cultural.

Sin embargo ahí están los hechos, citados por ellos mismos. No me duelen prendas.

Y ahí están los ingenieros, arquitectos, químicos e industriales españoles que han hecho el Bilbao moderno.

ARRIBA ESPAÑA.

BALONCESTO

En Bilbao con el equipo femenino de la Falange de Valladolid

Una excursión bien aprovechada. -Yugos y flechas en el gimnasio del Club Deportivo. -Triunfo rotundo y camaradería absoluta

Pero no obstante, y con objeto de desplazar el partidismo que alguien pudiera suponer, cedemos en la exposición de nuestros juicios y trasladamos a esta información los que hacia nuestro colega "Hiero", de Bilbao. He aquí.

"Aunque jugar al "basket" parece fácil, el jugar bien no lo es, ni muchísimo menos, haciendo falta tener una rapidez extraordinaria y un entrenamiento fantástico para hacer un lucido papel.

El equipo que forman las camaradas de Valladolid está bien compensado, notándose cómo juegan a menudo juntas. Se pasan bien el balón, y en cuanto se les presenta ocasión de alcanzar un tanto, lanzan en seguida el balón al cesto.

Su debut en nuestra villa causó

una buena impresión, siendo aplaudidas con entusiasmo por todos los que presenciaron el encuentro.

Ganaron con relativa facilidad, y eso que nos dieron la impresión de no emplearse a fondo, bien porque no les hizo falta o por dedicarse en algunos momentos a hacer un juego de exhibición.

Todas jugaron bien, aunque merecen destacarse Lola Lomas y Amparito Renzi, que fueron las verdaderas artífices de la victoria. Lola Lomas tiene una agilidad enorme, que le permite estar en todas partes, pasando muy bien el balón, y Amparito Renzi nos demostró ser muy hábil en el tiro al cesto.

El equipo bilbaíno jugó mal, sin existir unión entre sus componentes. Todas las jugadas buenas que

hicieron las camaradas del equipo local fueron a base de actuaciones individuales y no de conjunto, y esto ya se sabe que no tiene resultados prácticos a lo largo de un partido.

Hubo una jugadora, Merce Gondra, que fué la que más brilló en la labor defensiva, teniendo además un magnífico toque, que le permitió alejar el peligro de su puerta en muchas ocasiones. También Mary Sota hizo jugadas bonitas.

Como ya hemos dicho el resultado fué favorable al equipo de Valladolid, que marcó nueve goals, 18 tantos, por dos el de Bilbao, cuatro tantos. La primera parte del encuentro fué la más disputada y terminó con un seis a dos a favor del equipo vallisoletano.

La alineación de los equipos se hizo de la siguiente manera:

Valladolid: Lola Lomas (capitán), Luris Cáceres, Mary Núñez, Vicenta Escribano, Amparo Renzi y Lola Renzi.

Equipo de Bilbao: Mari Lis Mezquia, Merce Gondra (capitán), Elvira Arrola, Mary Sota, Concha Anduiza y Gloria Zulaica.

Victoria, pues, franca, merecidísima, en ambiente forastero pero reconocimiento absoluto de ella. Las jugadoras bilbaínas felicitaron efusivamente a las camaradas de Valladolid y, como venía ocurriendo el día antes, después del partido también la camaradería continuó destacando en el matiz de la excursión.

Paco BALON

Jutbol

¿Un torneo nortehño?

La prensa de Bilbao viene insinuando desde hace días la conveniencia de organizar alguna competición futbolística que serviría para dotar de un detalle más a nuestra incomparable retaguardia.

Las Federaciones Regionales de Vizcaya, Guipúzcoa y Navarra aportarían un Club cada una, que, agregadas al Logroño y Alavés, darían un equipo de seis Clubs, suficiente para dar gran interés al proyectado torneo.

Automovilismo

Eyston bate una marca

Sobre la pista desusada del lago Salé, de Bonneville (Estados Unidos), el corredor inglés Georges Eyston ha batido el record de la hora que detenta su compatriota Campbell.

Eyston ha hecho una media de 498 kilómetros 516 metros a la hora.

Wimille a los Bugatti

El corredor francés F. Wimille, que hasta hace unos meses perteneció al equipo "Mercedes", ha firmado un excelente contrato para correr dos años pilotando un Bugatti.



En primer plano: El equipo de baloncesto de Falange de Valladolid, que venció por 18 tantos a 4 al de la Falange bilbaína (de pie)

El deporte femenino de Valladolid acaba de hacer su primera salida. Una salida deportiva en todos sus aspectos. Con alegría juvenil, incomparable y con disciplina rigida, avalada firmemente por el azul de unas camisas. Y, aprovechando bien el motivo de la salida inicial, un recorrido, una excursión, un programa encajado totalmente sobre el marco exacto del deporte en el nacional-sindicalismo.

Canciones de la Falange. Deportivismo puro para sí y para el contrario y, cuando por las ventanas de los coches cruzaban verdes e infinitos los peñascales y los valles que fueron escenas victoriosas de la guerra, la mente de todos registró un recuerdo y el corazón una alegría.

El Club Deportivo de Bilbao es algo así como la catedral del deporte. Allí no hay dependencia que no cante terminantemente el culto a lo deportivo. La piscina, el frontón, los gimnasios, las pistas auxiliares, con su pintura de tonos alegres y su limpieza de brillo señorial, nos lo dicen paso a paso.

En la nave central del segundo piso, sala primordial del gimnasio, se marcó el campo del baloncesto. Allí las muchachas de las Falanges de Valladolid y Bilbao, con sus uniformes deportivos y sus yugos y flechas sobre el pecho desarrollaron la contienda ante un público que comenzó a contemplar la cosa bajo un prisma de indiferencia y acabó desmoronando la simetría de las sillas y gritando animosamente a uno y otro bando.

La docena de camaradas que componían los dos equipos aparecieron juntas en el campo. Saludo brazo en alto. Cambio de flores entre unas y otras. Fotografías. ¡Arriba España! Y la contienda dió comienzo.

Las de Valladolid jugaron mucho mejor que las bilbaínas. Desde un principio hicieron gala absoluta de una colocación superior y de una rapidez notable. El primer "goal", dos tantos, conseguido por Vicenta Escribano a los seis segundos de abrirse el encuentro, encierra palpablemente la veracidad del comentario.

El antiespañolismo de una Casa cinematográfica

Llamamiento a la acción

El semanario "Domingo" nos cuenta, en uno de sus últimos números, la visita de una persona relacionada con el periódico, al encargado de la casa "Paramount" en París. Advierte la naturaleza semita de los altos empleados y pone de manifiesto su extremada solicitud para todas las indicaciones provenientes del campo rojo. Acaba "Domingo" con una justa amenaza para esa empresa antiespañola.

Es necesario recordar, desde estas columnas de LIBERTAD, a tanto olvidadizo como hay por el mundo, que la Falange vallisoletana, antes que nadie, hace varios años, comenzó una campaña—y no con artículos, sino con actuaciones violentas—contra la casa "Paramount". Ya sé que hoy hemos de hacer, a veces, restricción de la violencia. Pero otros medios quedan.

Las J. O. N.-S. de Valladolid dieron la pauta. Todos los camaradas de la Vieja Guardia recordarán las sesiones de "cine" interrumpidas con nuestros gritos españolísimos y la salida de muchos, para la Comisaría, escoltados por la policía. Estudiantes

y obreros nacional-sindicalistas cuidaronse, por aquellos días, de criticar, con un criterio profundamente nacional, las películas con que las empresas extranjeras nutrían—y continúan haciéndolo—nuestro mercado cinematográfico. Y ello, porque estimamos y sabemos calibrar muy bien, la influencia del "cine" en los tiempos actuales, que ejerce una acción decisiva sobre las juventudes, esperanza nuestra y promesa segura del resurgimiento español. No hay que olvidar la categoría educativa del cine; y hemos de tener muy en cuenta, que una parte importante en la formación de nuestras juventudes, al "cine" corresponde. Dejar el cinematógrafo en manos de las empresas judías que sirven a la causa enemiga, es labrar la propia ruina de España. Permitir que nuestros muchachos respiren antiespañolismo en las proyecciones a que concurren, es tanto como allanar el camino a quienes pretenden que el esfuerzo y la sangre de la España de hoy sean baldíos. Es tanto, como romper la línea de continuidad entre una generación heroica que está sal-

vando a la Patria y otra de muchachos a los que la pantalla, al servicio de intereses exóticos y manejada por hábiles semitas, pretende aislar y desenlazar de la contienda que hoy se vive en España, con asuntos frívolos e intrascendentes—cuando menos— a la par que, por fuerza, con sus documentales amañados nos hace la guerra.

Las películas de la casa "Paramount" que se proyectan en España, son un baldón para todos. Y una responsabilidad, ante los combatientes, para cuantos están en la retaguardia.

La Falange entera de Valladolid y, destacándose de ella, el S. E. U. y la Organización Juvenil principalmente, deben volver, por los fueros de España, a la lucha contra la judía casa "Paramount"; hasta hacerla perder el mercado español.

Bien está la censura cinematográfica establecida, pero queremos más. Queremos asegurar a la Juventud Nacional, defender el prestigio de España y responder a un mandato del estilo de JOSE ANTONIO, que es el nuestro.

Collado, Boj y Falcón

Manufacturas de ropas para caballeros y niños

Ventas por mayor y menor Mendizábal, 4 - Valladolid

BAR SOL RESTAURANT ECONOMICO

Reformado recientemente

Tarjetas de abono a 16 cubiertos, 50 ptas.

Eustaquio Domínguez

Santiago, n.º 61 y Miguel Iscar, 1 Telfs. 1943 y 1123 - VALLADOLID

Fábrica de Pastas para sopa
Fábrica de Anisados, Licores
y Jarabes - Almacén de Vinos
- Generosos y Vermohut -

Viuda de Luciano Suarez

Escritorio: Carretera de Salamanca, núm. 35
Teléfono 1649 VALLADOLID

DROGUERIA C. Enciso

En esta Casa encontrarán toda clase de artículos de droguería, ceras, chauches, perfumería, etc. PRECIOS ECONOMICOS Duque de la Victoria, 26 (Entrada: Santa María, 29)

Muebles LA FUENTE

Los mejores - Los más económicos Duque de la Victoria, 12 Teléf. 1204

Grandes Almacenes MUEBLES GOMEZ

Los mejores - V sítelo Avenida del General Franco, 1 Teléfono 1465

MERCERIA: - LANAS PARA LABORES - MEDIAS

Emblemas y Galones Militares Artículos de bordar Ferrari, 36 Valladolid HILOS Y CANUTILLOS DE ORO Y PLATA PARA BORDAR

Eusebio Alcalde, S. L.

Manufacturas de confección para caballero y niño La más antigua de Castilla y una de las más importantes de España Lencería, 3 al 11 - Teléf. 1227 Valladolid

LA ESFERA

TEJIDOS Novedades de Señora Banderas Nacionales Santiago, 17 y 19 VALLADOLID

Cuando visite Valladolid... HOSPÉDESE en el **Hotel Fernando-Isabel** de primer orden - Calefacción - Baños, Agua corriente y telefono en todas las habitaciones, muchas de ellas con sala de baño privado RESTAURANT A LA CARTA TELEFONO 2229

Almacén de Paños y Novedades **Sucesores de Federico Tejedor** General Mola, 3 Teléfono 1357 VALLADOLID

EMILIO MOLINA - Valladolid ALMACÉN DE COLONIALES Y VINOS Plaza Mayor, 46 Teléfono 2839

Breve historia de una Brigada llamada 4.ª de Navarra

De Villarreal a Gijón con entremés en Brunete

(Crónica-reportaje de nuestro redactor CIVITATENSIS)

La radio, el brasero y Marconi

Tal vez Marconi al perfeccionar los conocimientos existentes y aplicarlos a producir ese mago del ruido—o del sonido—que llamamos radio, ignoraba—él, tan sabio—la trascendencia de su invento. Y no nos referimos a sus grandes aplicaciones, que, precisamente por serlo, no podían escapar a un grande hombre como él. Y si queremos aludir a algo que no sabemos si es más grande o menos grande que, por ej., dirigir un barco a distancia o encender la iluminación de la Exposición de una ciudad australiana entre cocktail y cocktail bebido en un yate anclado en cualquier puerto del Adriático.

Y tampoco nos referimos al concepto, ya vulgar por haberlo dicho gente no vulgar, de constituir hoy la radio un arma con la que contar para una victoria completa. (Ya se habla del locutor héroe desconocido).

Lo que queremos decir, ya es hora, es que el anticuado e injustamente calumniado brasero puede ahora desaparecer sin dejar desatendida una de sus principales misiones: la de servir de lazo de unión en la familia. Y he aquí cómo un invento muy siglo XX cumple mejor y más permanentemente su misión de mantener viva la llama del hogar.

¿Cuántas veces se habrá oído, en esa hora de la medianoche que hasta ayer constituía el primer año para la licenciatura de trasechador hoy convertida por obra y gracia de la guerra y de la radio en la hora más familiar, hablar de las Brigadas de Navarra?

¿Cuántas veces habrán posado los ojos de tantos españoles en unos grandes tipos de letras impresas donde se leía: BRIGADAS DE NAVARRA?...

«La guerra en el frente Norte ha terminado»

Y una de esas noches, entre recuerdos para el familiar muerto, para el familiar combatiente y, casi los únicos dolorosos, para el que ni muere ni vive en la Zona roja, todas las familias españolas escucharon: «La guerra en el frente Norte ha terminado». Y en aquel momento los acordes solemnes del Himno Nacional eran el último saludo a las Brigadas de Navarra operantes en el Norte y la primera señal de que era llegada la hora de dar a conocer a España lo que ya presentaba: que toda España estaba en las Brigadas de Navarra, física y espiritualmente. Como Navarra está en toda España.

Ya las exigencias guerreras, ya la indispensable discreción nos lo impedían. Ya era posible decir la constitución de esas magníficas fuerzas que venían desde la llamada alavesa y desde los valles guipuzcoanos y habían llegado hasta encontrarse con las columnas gallegas y con las fuerzas indígenas a los pies mismos de Oviedo crucificada.

Acude el día 10 a Calderón. Gran festival a beneficio del

Sanatorio del Flecha

El indispensable encuentro

Y como aunque no somos periodistas tenemos amigos en todas partes, un día tuvimos un agradable encuentro.

La guerra produce grandes transformaciones, al que creíamos débil le vemos sereno ante el mayor peligro y, a veces, lo contrario; a quien creíamos señorito cómodo sólo apto para la vida fácil nos lo encontramos cualquier día, personalmente o por el recuerdo que otros traen de él, al regreso de cualquier cursillo demostrando no serle desconocida ninguna privación...

En esta ocasión encontramos a un gran amigo a quien siempre conocimos en faz de gran labrador que regresaba de Villaviciosa, recientemente ascendido a Coronel, y que, hasta ese momento, había hecho la guerra con la 4.ª Brigada de Navarra: la de Camilo Alonso, la de Santander, la de Gijón... Mi amigo era el Coronel don Severino Pacheco Diego, jefe—como teniente coronel—de la 1.ª Agrupación de la 4.ª Brigada.

Yo podría comenzar a escribir ahora todo lo que se escribe en análogas ocasiones sobre su modestia, las dificultades para interrogarle, etc... Yo lo sustituyo con esta verdad: tuve que ir a C... R... (200 kilómetros) para conseguir algo. Este algo fue nada menos que el diario de su Batallón primero y de su Agrupación más tarde. Pero me fué imposible conseguir nada personal.

Ante las notas tomadas del Diario sufre un segundo mareo,



el primero fué ante el Diario mismo. ¿Qué hago con las decenas y decenas de nombres de pueblos y cotas que ante mi vista tengo? Aún no lo sé.

La 4.ª Brigada de Navarra

Comencemos por el principio; que, aunque no todas, muchas veces es la mejor manera de empezar.

Y comencemos preguntando: ¿Cuál era y cómo estaba formada la 4.ª Brigada de Navarra? Y contestemos tan escuetamente como a las preguntas del Padre Astete:

La 4.ª Brigada de Navarra la constituían las siguientes unidades:

3 Batallones de Flandes, de guarnición en Vitoria: uno de los cuales tenía una Centuria de Falange y una Cía. de Requetés.

1 Bón. de la Victoria (5.º) de Salamanca.

1 Bón. de San Quintín, de Valladolid.

1 Bón. de San Marcial, de Burgos.

2 Batallones de Bailén, de Logroño.

1 Tabor (el 5.º) de Regulares, de Tetuán.

1 Bón. Cazadores de África número 3, de Melilla.
1 Bón. Cazadores de África «Las Navas».
1 Bón. de Sicilia, de Pamplona.
Estas eran las fuerzas de Infantería.

Perplejidad

Otra vez estoy perplejo ante las «notas». Otra vez dudo. De nuevo me autointerrogo ¿qué haré con este material? Sirve para hacer una completa historia de un subaspecto de una fase de la guerra. Historia parcial e definitiva.

Pienso que toda historia parcial precisa para ser comprendida «ambientarla». Pienso que toda descripción guerrera sólo es completa con mapas y datos geográficos. Pienso que toda historia de unidad militar aislada sólo es comprendida enmarcándola en el cuadro general.



Ni el minué más elegante...

Pero, pienso también, ¿ese cuadro general no lo tenemos todos y cada uno de los españoles en lo más hondo? ¿no es la retina de cualquier español más sensible que buen objetivo fotográfico y no es capaz de retener la imagen de todos los mapas y de todos los gráficos? y sigo pensando y preguntando ¿no es esa historia parcial parte integrante de nuestra patria y total historia? Ergo no era preciso ni «ambientarla», ni gráficos, ni enmarcarla...

El Batallón «charro»

Tratemos de la prehistoria que, según un amigo mío muy sabio, está antes de la historia.

En este caso los hombres prehistóricos son unos «charros» muy simpáticos y muy valientes—palabra de honor que esto lo diría aunque yo no fuera «charro»—que forman el 5.º Batallón del Regimiento de la Victoria con cuyo mando inició su actuación en la guerra mi amigo don Severino Pacheco.

Este Batallón tuvo dos buenos bautismos: en la paz y en la guerra. En la paz fué felicitado por el glorioso general Mola—sabido es que no pecaba por exceso en lo referente a elogios—en un desfile ante la Capitanía de Burgos (entonces ocupaba ese cargo el general Benito, defensor de Huesca en los primeros meses y fallecido poco después). En la guerra...

El día 2 de diciembre, acabado de llegar de un rápido viaje a otro frente en el que no actuó, operó por primera vez el Batallón. Y no hizo más que lo siguiente: tomó los montes Urrun-

Entraremos en Vitoria

Nadie olvida en España las bravatas que por aquellos días lanzaban los «separatistas», nadie olvida aquello de «entraremos en Vitoria sin disparar un tiro» (y lo consiguieron... sólo que unos meses más tarde).

Lo que no todos sabrán es lo dicho por un querido compañero de Congregación Mariana a quien tuve el honor de encontrar en Bilbao por los días en que nuestras fuerzas tomaron Irún, este católico practicante me dijo para que yo lo transmitiese a todo el mundo con quien hablase en Madrid—lugar donde oficialmente me dirigía—: «Ahora los «carcas» obtendrán alguna ventaja, pero dentro de unos meses, semanas tal vez, tendremos el Estatuto y con él armaremos a los 50.000 hombres de que disponemos los nacionalistas».

Esos 50.000 hombres eran los

real, con unos cuantos impactos más, seguía en nuestro poder. Vitoria podía descansar.

El día 18 volvieron a atacar, esta vez, ni siquiera momentáneamente, nada consiguieron. Bueno, me dice sonriendo mi amigo cuando llegamos a este punto del diario, consiguieron algo: dejarse dos compañías enteras en un desfiladero, el matorral fué...

La cota 681

No todo han de ser cotas y pueblos, ataques y contraataques, el humor pocas veces encuentra mejor ocasión para manifestarse que en un frente más o menos estabilizado.

La cota 681 era uno de los blancos preferidos por los «guardias» para probar los cañoncitos comprados, y pagados al contado, con el dinero de los «pobrecitos capitalistas». Raro era el día que no practicaban ejercicios de tiro al blanco. Pero los que la guardaban—falange de Vitoria—se preciaban de ser muy corteses y cuando comenzaban las visitas (o las tarjetas de visita) formaban en «fila india», con todo su equipo, y saludaban versallescamente—ni en el más elegante de los minué se hizo nunca mejor reverencia—y por turno a la simpática visitante.

Después, lo de siempre; el jefe que se enteraba, riña seria, consejos... pero en el fondo el jefe se ríe pensando que si no fuera por ese humor—en ese y en todos los frentes—la mejor la guerra habría cambiado.

Final de la prehistoria

Seguimos con el diario. El día 24, en colaboración con el Batallón de Flandes y el 5.º Tabor, se inicia una operación en la que se domina Gestafe, y el enemigo abandona Elosa, situándose a tres kilómetros, y se ocupa Gorbea Chiqui y Mendigai. La prehistoria ha terminado.

Sabiduría Oriental

Historia que uno de nuestros redactores oyó referir, en las lindes del desierto, a unos nómadas

La vierte al castellano ANET ED ZENITRAM

Los españoles no sabremos olvidar nunca cuánto debemos a los fieles hermanos de África. Su sangre, vertida junto a la de nuestros soldados, sella la inquebrantable fidelidad de dos pueblos a todos los valores del espíritu. Y, como ha prometido el Caudillo, una vez acabada la guerra, las tierras de España rendirán encendidas flores de gratitud a los nobles hijos del Islam.

Todos en LIBERTAD sentimos la cordialidad hacia lo musulmán en su justa medida de amplitud. Días pasados, uno de nuestros redactores, se desplazó a Marruecos para hacer sonar en los oídos marroquíes la voz directa de la Falange de Castilla.

Visitó las ciudades posadas sobre el ocre de las tierras como bandos de blancas palomas fatigadas de un largo vuelo. Subió a las cumbres del Atlas avistando desde los riscos, vecinos de las nieves eternas, los Mares de Arena del Desierto. Gozó la embriaguez luminosa del sol africano y en la majestad de sus noches en calma le sobrecogió igual ansiedad de infinito que en las pardas parrameras de Castilla.

Conversó con varones envueltos en blancos albornoces, y admiró en la pausa grave de sus gestos toda la prestancia señorial de una raza. Cambió en los campos palabras de amistad con labradores, iguales, por su aire activo, a viejos guerreros reposando de una larga campaña. Y departió largamente con los artesanos de mil pequeños oficios, impregnados todavía de la noble sencillez antigua.

Cuando recibía en las lindes del desierto la hospitalidad de unos nómadas, entre canciones emparentadas por la nostalgia con nuestros cantos andaluces, oyó referir esta historia.

Acaso sea hija de la misma fantasía que en tiempos fejanos inspiró las Mil y una Noche. Aunque, en verdad, a nosotros nos parece menos fantástica.

Héla aquí: «Sid Mohamed ben Atseuc había consagrado los mejores años de su juventud a predicar el amor a los grandes ideales. Abominaba de los

malvados que al frente del Pueblo despeñaban por simas de degradación, y marcaba con firmeza a sus hermanos el camino para alcanzar nuevos destinos gloriosos.

Inflamado el pueblo por las palabras de Mohamed ben Atseuc desplegó el estandarte de la rebeldía, lanzándose a implacable guerra contra sus enemigos. Estos apresaron a Sid Mohamed que no pudo, por ello, ponerse al frente de sus partidarios.

Encerrado en sombría prisión sólo sabía del sol por la delgada espada de luz que al amanecer el día llegaba hasta el fondo de la mazmorra. Y de la lucha entablada, su ingenio le permitía conocer la verdad por las palabras oídas furtivamente a los carceleros.

Sabía que la espada de un joven Emir guiaba a sus hermanos en guerra. Que el sol de la victoria arrancaba continuamente vivos refuljos a la espada del caudillo. Que en los huertos florecían ya las rosas que las jóvenes iban a deshojar sobre los estandartes cargados de gloria. Aunque sabía cierta su muerte, Mohamed no se dolía del propio destino. Del fondo de su alma elevaba preces a Alá por la protección dispensada a su pueblo.

Llegado un día, los cerrojos de la prisión rechinaron con estrépito. Varios hombres, lleno de enojo el semblante, irrumpieron en la mazmorra. El carcelero le dijo rudamente: «Perro rebelde, síguenos».

Viendo llegada su última hora. Mohamed ben Atseuc quiso demostrar el temple de su alma. Alzóse sereno sobre las pajas del lecho y dijo con calma: «Estoy pronto, guíame».

Bajaron al patio de la prisión. Varios caballos enjaezados esperaban. El carcelero le indicó uno de ellos, y segundos después, guardado por fuerte escolta, Sid Mohamed galopaba por la campiña.

De trecho en trecho patrullas de guardia les paraban. El jefe de la expedición le extendía un salvoconducto y los soldados, ledas las primeras líneas, apartaban sus ojos del papel para fijarlos en ferocidad en Sid Mohamed. «Seguid leyendo», ordenaba rápido el jefe. Los foraji-

dos cumplían la orden y después de haber recorrido con la vista el salvoconducto lo devolvían entre amplios gestos de extrañeza, dejando libre el paso. Al cabo de muchas horas llegaron a un altozano. El jefe mandó parar. Volvióse hacia Sid Mohamed y le dijo: «Estás libre. En aquel lejano aduar acampas tus partidarios. Haga el infierno ligeros tus pasos, que si no te separas pronto de nosotros no sabremos obedecer a quien nos manda dejarte en libertad».

Sid Mohamed picó las espuelas a su caballo y en cortos minutos llegaba a las proximidades del aduar. Varios guerreros, vestidos con chibabas azules, le apuntaban con sus armas. Reconoció Sid Mohamed el uniforme de sus hermanos y nublados los ojos de lágrimas les gritó: «¡Hermanos, soy vuestro jefe! ¡Soy Mohamed ben Atseuc!»

Los guerreros se acercaron con recelo, pero al reconocer al héroe alzaron alegre clamor: «¡Allah es grande! ¡Es nuestro amado Sid Mohamed ben Atseuc!», decían y se apresuraban a besarle las manos, renovándole los viejos juramentos de fidelidad.

Pronto supo la nueva todo el país. A la hora de la oración los muezzines la espacian desde lo alto de los minaretes. Miles de guerreros azules venían de los más lejanos confines, por caminos polvorientos, para jurar obediencia a Sid Mohamed.

Su corazón brincaba de júbilo al ver la fidelidad de los viejos partidarios. Incluso los derviches y los mercaderes que antes oponían a sus predicaciones una barrera de sonrisas desdenosas, le halagaban ahora con amplias zalemas, diciéndole así: «Eres el hombre enviado por Allah. Serás capitán de todas las inteligencias del país. Te prestaremos nuestra ayuda para que, en el viejo orden, el Pueblo alcance la paz».

Cansado de los incansantes homenajes marchó Sid Mohamed a la campiña. Llegado a un delicioso oasis se tendió bajo el frescor de las palmeras disfrutando el encanto de las cosas sencillas. El silbo alegre de los pájaros, el vacilante vuelo de las mariposas y el rumor del arroyo cercano producíanle vivo placer.

Oía el dulce canto del ruiseñor y su alma parecía cercana al éxtasis. De pronto, el asombro le estremeció. El dulce canto del pájaro hizo-sele inteligible y claramente le oyó decir:

«Sid Mohamed ben Atseuc: ¡Allah ha sido clemente contigo! Cuando la muerte alzaba el brazo para segar tu vida, el Emir te salvó canjeándola por la de un despreciable enemigo. Todos tus hermanos se llenan de júbilo y a él se suman los torpes enemigos de siempre. Que el humo de las adúlaciones no empañe el cristal de tu mirada. El Emir ha salvado al Pueblo, le ha hecho firme y compacto como un muro y se dispone a conducirlo por los gloriosos destinos que tú señalaste. Los mercaderes y los derviches están reacios. Han perdido su antigua influencia y las gentes sólo hablan del Emir. Ellos le temen porque aprietta todas las voluntades en un solo haz, y quisieran el Pueblo repartido en varias gavillas, con las cuales les sería posible comerciar a más bajo precio».

Hizo una pausa el ave, y Mohamed vibrante de impaciencia puso en pie y le gritó: «¡Oh tú, pájaro de la sabiduría, sigue llevando la claridad al fondo de mi alma!»

Fué en vano. El ruiseñor desgranaba su melodioso canto. Pero su sentido era ya oscuro para Sid Mohamed. Quedóse un rato pensativo, y saltando después sobre su caballo, se dirigió hacia la ciudad.

Hizo conducir a la presencia del Emir y cuadrándose rígido ante él le dijo con gravedad:

«¡Glorioso cosechador de victorias! Siguen tu espada miles de guerreros. No saben de otras consignas que las que tíja tu voz. Yo soy uno más entre ellos. Dispón de mi suerte pues juro obedecerte con la más pura lealtad».

La noticia hizo saltar de alegría a todas las nobles almas del país. Los santones, los derviches y los ventrudos mercaderes sumáronse externamente a ella. Mas hablando entre sí, y en voz muy baja, se declaraban corridos y convinieron la necesidad de guardarse sus mañas para mejor ocasión.

Aún cuando solo con el llano lenguaje de la Falange, sabríamos entregar a nuestros camaradas-soldados de las Brigadas de Navarra, la justa felicitación por su esfuerzo, LIBERTAD se adhiere enteramente al grandioso homenaje que se las ofrecerá

Viveros de árboles frutales

Vendemos 80.000 frutales, concediendo el 5 por 100 de descuento a falangistas. Por España, no hagamos nuestras compras en el extranjero. Vayamos urgentemente a la repoblación forestal y frutal. JOSE SEGANEZ, LA BANEZA (León) Catálogo gratis

CAFE IDEAL NACIONAL

(Antes IDEAL BOUQUET)

El más acreditado por la bondad de sus artículos. PLAZA MAYOR, NÚMS. 9 y 10

Insignias patrióticas

GRAN SURTIDO

Colonia 1936

EXCLUSIVA DE ESTA CASA

La Egipcia

Duque de la Victoria, 7

Almacenes «LAS ALDABAS»

TEJIDOS - CONFECCIONES - GENEROS DE PUNTO - COLCHAS - ALFOMBRAS TAPICES - DAMASCOS, ETC.

Compre en esta Casa toda clase de confecciones para caballero y niños y encontrará gran economía. Especialidad en uniformes para Falangistas y Flechas. PRECIO FIJO

El Triunfo

(MARCA REGISTRADA)

López Gómez, 2 Sucursal: Teresa Gil, 42

«Libertad» en Marruecos

Aquél libro de «Vísperas...»

Hacia varios años, en las turbias épocas de los bienes, sin que podamos determinar cuál fuera el color de turno y el clima moral entonces predominante, habíamos leído una obra de cierto profesional del periodismo, profesional a quien por deber de paisanía tengo que suprimir adjetivos, en la que se hacían profecías y se lanzaban opiniones sobre ciertos personajes o personajesillos de Marruecos en el que—según rezaba el título—se prevenían «Vísperas sangrientas». Mi casi paisano y conocido «Duende» de no sé qué Catedral reducida o Colegiata citaba, con ortografía que hoy (por algo llevo estudiando tres días marroquí) se me aparece como inexacta a tres personajes: Hasch Ab-selam Ben Nuna, nieto de judío, Ben Daud y Sid Abdelmalek (Abdeljalak) Torres.

Pero el recuerdo habíase borrado hacía largo tiempo de mi memoria y al pisar tierra marroquí nada me acuciaba a visitar al ex ministro de bienes habus (religiosos) quien por su apellido bien pudiera pasar por español. Y hubiera regresado sin pulsar este matiz del pensamiento moderno—preferiría decir modernista—en Marruecos a no hacerlo indispensable las reticencias de algunas conversaciones, la insistencia de determinado punteado gris-negro en los far-bush y, sobre todo, la noche de bodas musulmanas a que asistí.

Ni en Ceuta—ciudad de soberanía—, ni en Tánger—ciudad internacionalizada—, ni en Tetuán—ciudad de protectorado—hubiéramos tenido noticia de tal Movimiento. Sólo en Tetuán presentíase latente y visible. Y a nosotros se nos manifestó enmarcado en el más agradable de los ambientes.

Noche de bodas en el barrio moro

Noche de bodas en el barrio moro de Tetuán. Noche de bodas musulmanas en víspera de viernes. Todo el encanto misterioso producido por nuestras primeras lecturas descriptivas iba a confrontarse—o a enfrentarse—con la realidad. ¿Qué sería preferible? Y allá nos encaminamos guiados por cristiano—moro herido en la guerra—sin importar el lugar—e hijo adoptivo de funcionario español. Siempre la mezcla, real o simbólica, de sangres. Y pasamos por calles limpias. Limpias a pesar de su estrechez; limpias a pesar de no recibir aire más que en cortados trayectos, a pesar del continuo ir y venir de los borriquillos camino del zocco—al día siguiente era viernes—llevando los productos más diversos y las cantidades más inexplicables—sólo allí se comprende a una mujer o a un hombre sentado horas y horas para vender quince tomates o veinte granadas—; limpias a pesar de lo que el vulgo de todas las épocas y lugares sentenció.

Y por fin llegamos a la casa del novio. El hermano mayor sale a recibirnos, tendrá pasados los cincuenta; nos disculpamos por nuestro atrevimiento al acudir sin conocerle y contesta con frases a las que sobra sinceridad para ser calificadas de cumplimientos.

Nuestra intención no es escribir artículos meramente impresionistas, ni exclusivamente descriptivos, queremos encuadrar el lugar y la forma en que conocimos a los «reformistas».

Entramos en el patio, la algarabía es enorme, cánticos monótonos se mezclan con notas estridentes salidas de un gramófono;

Lo que no me dijo Abdeljalak Torres

El Partido Reformista Nacional Marroquí.—Cómo lo conocí.—Su Jefe y sus partidarios

(Tercera crónica de nuestro enviado especial)

gente, mucha gente desfila sin cesar. Subimos a los salones laterales del piso superior, allí nos presentan al novio, tendrá unos veinte años—no extraña la diferencia de edad pues ello es debido al régimen matrimonial—, está azorado como cualquier mozo campesino español en vísperas nupciales, es la primera vez que se casa, ya se irá acostumbrando. Entramos, también un poco azorados, en uno de los salones, cámara nupcial a juzgar por su decoración, moros de variada indumentaria, desde la yilaba hasta el traje del más puro corte europeo, pero casi todos descalzos, están sentados en los cojines bebiendo te y charlando animadamente. Nos sentamos sin que a nadie cause extrañeza nuestra presencia. A poco el profesor Bustani viene a saludarnos y quiere trasladarnos a sala donde hay europeos; nos negamos, allí estábamos mejor.

Nuestros amigos

La hora de la comida ha llegado. Con ella penetramos en el ambiente que nos rodea y éste en nosotros. Poco después el más alto de los que asistimos viste amplia yilaba y su tez morena y negro pelo es bien pronto causa de divertidas confusiones por parte de algunos empeñados en saber de qué región es, si de Ketama o de Areila... Después de tomar cuscus, rociarse con el agua de azahar de los mracha y ver sustituida la enorme bandeja de cobre finamente labrada donde había sido servido el cuscus por el mbeira—donde el aloe quemándose perfumaba la comunidad con los otros comensales estaba lograda. El te y el café harían cortas las cinco horas que aún duraría la velada hasta que fuera llegado el momento de ir a buscar a la novia.

Nuestros amigos son todos estudiantes en los diversos centros de Tetuán. Todos son «reformistas». Todos son muy simpáticos. Se atreven—alguna vez—a sonreírse de ciertas exigencias; ellos son muy modernos. Alguno estudió en Casablanca y posee un chalet—así lo llama—en Río Martín, piensa ser farmacéutico.

¿Soleares?

Cuando el amanecer está próximo un moro, magnífico exponente de la raza árabe, embutido en larga y ceñida túnica blanca, que le hace parecer aún más alto, comienza a entonar con más gracia que gusto unas canciones no sé si moras o andaluzas, pues más parecían soleares que cashidas y en ellas oigo hablar de Franco y de España—pues el amor hacia nosotros es superior a cualquier deseo de «reformas»—y alguna vez llega claramente hasta nuestros oídos unos sonidos que recuerdan el nombre de cierto moro a quien visité y cuando esto sucedía había grandes risotadas en el auditorio; el que cantaba seguía, seguía... y mostraba bien a las claras que había reformado un precepto del Korán: aquel que prohíbe beber bebidas fermentadas.

Y entre cánticos de himnos, desde el Sirio hasta el Jalifiano, pasando por el de Abdeljalak, llegan las tres, hora en que según el rito el novio había de pasar a

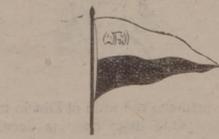
casa de un amigo a vestir su traje de bodas y esperar el momento en que, llevada a hombros, metida en jaula con envoltura de rasos y sedas, precedida de músicos y seguida de «expertas» habría de traspasar el dintel de la casa la novia.

Aquella foto....

Y la casa del amigo era la de Abdeljalak Torres, y a ella fuimos. Magnífica era en verdad la mansión del jefe de los reformistas. Gran patio con fuente lateral, pesada puerta de bronce labrado, puertas laterales finamente trabajadas en madera, azulejos... Allá arriba, en los pasillos, se vislumbraban las mujeres y esclavas del dueño de la casa, quien, un poco delicado, había retirado a descansar. Retratos del actual dueño y de su padre adornan las paredes, uno de ellos—casualidad sería estuviera en lugar principal—era recuerdo de una visita a un Club Rotario...

La conversación seguía y de todo se hablaba. Una verdadera obsesión constituía para todos la idea de «reformarse». Alguno hasta se atrevía a hablar de la situación de la mujer y de sus posibles reivindicaciones (en este momento me pareció que se movían las sombras tras las que suponía ocultas las moradoras de la casa). ¡Qué gran hombre Mustafá Kemal! La verdad es que las mujeres no dejaban de ser interesantes porque se las viera el rostro.

Y así terminó la noche de bo-



حزب الإصلاح الوطني بالمغرب

1 - أول بيان إقامته التأسيسية للجمهورية
2 - القانون الأساسي للجزيرة
3 - الوصايا العشر للجزيرة
4 - شهيد الحرب الوطني

Portada de un folleto del partido reformista (prometiemos hablar de él cuando seamos capaces de traducirlo)

das musulmanas en el barrio moro de Tetuán; diciéndose al novio las mismas agudezas y los mismos inconvenientes que en cualquier boda campesina española.

¡Abdeljalak Torres! ¿Qué habría tras este personaje cuya presencia habíase manifestado viva y vigilante en toda la noche? ¿Sería él o sería la idea lo que atraía con tal fuerza a la estudiosa juventud tetuani? Era preciso visitarle.

Indagamos

Indagamos la situación de las oficinas; pero era viernes, fiesta para el moro. Primer fracaso. Su casa no está lejos del Mexuar

(Palacio del Jalifa) y, una vez presenciada la salida de S. A. a la Mezquita, nos encaminamos, audaces, a visitarle. Segundo fracaso (éste un mucho endulzado por habernos dado ocasión de conocer a S. A. el Emir Muley Hamed Ben el Mehdi Ben Ismail, alferez estampillado, hermano del Jalifa y de un capitán de Aviación y de quien algún día tal vez hablemos).

Ya perdíamos la esperanza de conocer a quien tanta influencia parecía tener. Ese día comíamos con S. E. el Alto Comisario y al siguiente, de mañana, regresábamos. Avanzada la tarde, y mientras las Jerarquías de Falange estudiaban con el Alto Comisario problemas que excedían con mucho de nuestros alcances, hicimos el último intento. Nos encaminamos al Casino de los «reformistas».

El Jefe

«El señor Abdeljalak Torres», preguntamos en alta voz semejando botones de café elegante demandando un cliente a la cabina telefónica.

Frente a la entrada, sentado, aislado del resto del público, vestido con amplísima túnica-yilaba de un blanco inmaculado, moreno y con bigote a lo galán joven de la pantalla, estaba el hombre que al escuchar nuestra pregunta inició un leve saludo e indicó ser él a quien buscábamos.

«Soy representante de LIBERTAD», digo, y rápido me interrumpe: «así se llama también mi periódico». Comienzan los

primeros escarceos en la conversación. Me ofrece una taza de te, la acepto; no pide otra para sí, no deja de ser extraño.

«Un cigarrillo», me dice en seguida sacando una pitillera con emboquillado tabaco rubio.

«Gracias, no fumo».

Lo que hubiéramos podido hablar

La conversación no alcanza el grado de profundidad que deseábamos. Nos entretenemos con simples «tocadas». Hablamos de la fiesta de la noche precedente. Se sonríe indulgentemente como si creyera necesario disculpar cierta supervivencias. Y sólo hace que solicitar mi opinión sobre todo lo visto en los escasos días que allí llevaba. Pero él nada dice. Se limita a encender cigarrillo tras cigarrillo.

Al fin parece voy a conseguir encauzar la conversación. Las figuras de Ben Saud y Mustafá Kemal podían ser las piedras de toque; también podían servir de ganancia con que forzar el silencio.

Comienza a hablar. Su partido es «reformista», ve la necesidad de reformarlo todo... pocas son las cosas que deben ser conservadas, aunque son éstas de las más importantes... Mustafá es un gran hombre a quien admiro... el pan-islamismo se acerca mucho a la utopía...

Un joven se acerca; le dice unas palabras y mi interlocutor, con la mejor de sus sonrisas, comienza a disculparse por tener que dejar mi agradable compañía... pero una reunión muy interesante a esa hora le impedía

el placer de seguir conversando conmigo... Y se marcha sin que haya podido captar claramente su pensamiento.

Recordando

El té aún estaba muy caliente. Permanezco sentado durante unos minutos en el casino (Ateneo lo llaman ellos). Al fondo, entre nubes bajas, se veía la mole de los Gorges, los famosos montes donde estuvo emplazado el célebre cañón «felipe» y en cuya conquista ganó la primera de sus Laureadas uno de nuestros Generales más jóvenes; detrás se adivinaba Kudia Tabar, motivo también de Laureada para uno de los primeros Jefes que desde Navarra descendió a Somosierra...

Y mientras el té se enfriaba iba recordando mis visitas a las figuras del nacionalismo marroquí, y las opiniones recibidas de bocas autorizadas y, sobre todo, recordaba nuestra propia y próxima historia.

No se enfadarán mis jóvenes amigos de una noche, mis casi compañeros de estudios si yo aquí en la tranquilidad de una oficina vallesolletana recuerdo, sin querer, cierta Agrupación escolar desaparecida hace tiempo...

También en España hubo un tiempo en que la juventud estudiantil sólo tenía un afán: reformar, imitar. También en España hubo una época en que frente a esa posición querían otros estabilar, retroceder...

Pero también aquí se dijo cierto cuatro de marzo que sobre la tradición era preciso apoyar siempre la planta de los pies; pero rúnica recostarse sobre ella, pues muestra posición debía ser la de equilibrio inestable.

Y porque eso se dijo, y porque eso se creyó, y porque esa conjunción fue posible, hoy se vive y se lucha en España. Y se puede pensar en una mañana.

Perdonad, queridos amigos «reformistas». No intento dogmatizar.

GIRALDO



Auxilio Social



G I J Ó N

Pan rojo y blanco

Estábamos ya repartiendo pan cuando las tropas terminaban la ocupación total de Gijón. No paró la curiosidad de palpar el nuevo ambiente de una ciudad recién conquistada después de presenciar enteramente la rendición de todo el norte. Un grandioso detalle iluminaba la capital asturiana: casi flotando sobre el mar se debatía el incendio de la Campesa; y así los primeros días alegres de Gijón tuvieron la mirada fija en un incendio—prueba de la certeza de nuestra aviación—como los bilbaínos pasaron la ría en los primeros momentos gracias a la destreza de nuestros ingenieros.

¿En cuántas partes hemos oído esto? ¿Pan; pero si traen pan! ¿Qué blanco! ¿Qué tierno!

—Esto es España, señores, y todo el pan que coméis estos días es el que os da AUXILIO SOCIAL.

—¿AUXILIO SOCIAL? —Sí, una obra creada en Castilla para toda España; gracias a ella no sólo coméis vosotros sino todos los españoles que tienen hambre.

—¿Sí!, aquí también hubo algo de eso, Asistencia social, ¿sabe usted? Pero más vale que no hubiese existido.

—Porque AUXILIO SOCIAL os da el pan a que tenéis derecho como españoles, y los otros os tiraban el alimento como misera paga a vuestra esclavitud.

—Belarmino hablaba de libertad, y yo, a decir la verdad, no la conozco desde el 18 de julio rojo.

—Ahora empezáis a saber lo que es Patria.

—Bueno, voy a por el pan. ¡Arriba España!

—Así, con el brazo extendido. ¡Arriba!

Los niños ya comen alegres

—¡Café! ¡Azúcar! ¡Embutidos! ¿Qué es esto?

—AUXILIO SOCIAL. —Pero si no tenemos dinero con qué pagarlo. Estos billetes no sirven, son «belarminos».

—AUXILIO SOCIAL es España y España no pide nada por el bien que hace a los españoles. Señores, tiren esos billetes.

Las mujeres nos han enseñado unos papeles que hablan del Banco de Asturias; 25, 40, 50 céntimos; una, dos, cinco pesetas.

—Por qué Belarmino no habrá llevado su moneda al extranjero?

—Oiga usted, fascista. Dígalos muy alto. Esto es lo que no esperábamos. Si cualquiera de nosotros sabe cómo España se porta con sus hijos, nadie hubiera resistido. Pensar que mi marido está prisionero por culpa de los que han huído.

—Descuiden, Franco sabe hacer justicia.

—A Gijón les debían de traer; con mil vidas que tuviesen no pagarían el mal que nos han hecho.

—Mirad, mirad! Son niños como nosotros y comen caliente.

—¿Qué decís, pequeños? —Nada, fascista. Nada.

Unos chavallitos de ocho a doce años me miran algo asustados. Aun veo en sus ojos el terror con que los marxistas supieron pintarles nuestra presencia. Pero la conversación no me puede fallar empezándola así:

—¿Queréis comer?

—Ay, sí, igual que esos otros, aunque sean los fascistas que nos lo dan, queremos comer.

—¿Por qué habláis así de nosotros?

—Mire usted, los leales nos daban de comer en unos cuartos muy tristes, todos sentados al lado de unas mesas largas, muy largas; a mí algunas veces me llegaba la sopa muy fría o no me llegaba.

—Además—dice otro—nadie se

atreve a reír, tenían ellos unas caras tan feas que nos daban miedo. Pero ahí dentro todos se ríen, hasta las que les dan de comer.

—Ya veis que no tenéis por qué asustaros.

—Ellos nos dijeron que tirá-bais bombas a los niños y que matábais a las mujeres.

—Y que los moros nos sacaban los ojos.

—Y que había unos extranjeros muy brutos.

—Yo no he salido hasta hoy, porque ví a unos moros vendiendo tabaco, y los hombres que venden tabaco no matan a los niños.

—Buenos, «peques», vais a comer en AUXILIO SOCIAL igual que comen todos los niños de España.

—¿Todos los niños de España comen caliente?

—Sí, todos.

—Y ¿a todos les da de comer AUXILIO SOCIAL?

—Sí, pequeño; AUXILIO SOCIAL no quiere que ningún niño sea malo y que ningún niño tenga hambre.

—Oye, ¿qué grande y qué bueno tiene que ser AUXILIO SOCIAL!

—Máxima rapidez. Primera Guardería

Era muy temprano y frente a nuestros comedores hay mucha gente haciendo fotografías, son periodistas españoles y extranjeros. Hemos hablado con casi todos; llevan listas de nuestros menús, del número de niños y de los comedores establecidos; marchan asombrados verdaderamente de la rapidez y perfección con que está funcionando la Obra.

Una señora inglesa, periodista también, me dice con alguna dificultad:

—Pero ¿es posible que hace dos días no hubiese que comer en Gijón y hoy hayan dado ustedes, cocido, sardinas y galletas? Estoy casi segura que esto no se

puede creer, es milagroso. —No. Es falangista.

—Y ¿cuántos pequeños comen aquí?

—Entre los dos comedores más de dos mil. Además alimentamos a todos los presos libertados de los marxistas.

—¿Son muchos?

—Muchísimos, no podemos precisar el número, porque cada día llegan algunos nuevos.

—Lo que AUXILIO SOCIAL hace no lo hubiera podido lograr ninguna obra de Beneficencia.

—Claro, esto es una obra de justicia.

Tampoco podíamos contentarnos con que Gijón supiese de AUXILIO SOCIAL lo que sólo pueden decir los comedores. Queríamos hacer llegar a Asturias nuestra Obra nacional-sindicalista de Protección a la Madre y al Niño, empezándola por inaugurar una Guardería. Sometió, a dos kilómetros de Gijón, era el marco bello y adecuado para levantarla.

Elegimos un «chalet» sobre un alto y siempre mirando al mar. Parece ser que alguien se quiso adelantar a nuestro proyecto, pero como únicamente nuestra Obra puede llevar alegría y emoción a la tristeza, pusimos en su lugar más alto los típicos caracteres de AUXILIO SOCIAL, seguros de que con ellos nadie podría entorpecer este comienzo de la justicia social en Asturias.

Quedaban algunos trastos y algunas banderitas símbolos del frío y formulario pasado, e hicimos con ellos, lo que hace la Falange con todo lo que no la sirve: tirarlo.

Los Caídos de Simancas

El 29 de octubre no llegó con todo su profundo significado a las mentes dormidas y atormentadas de los gijoneses. Y tuvo que ser la Falange de fuera, la Falange de Castilla la que ese día recor-

dó emocionalmente a los caídos. —Improvvisamos un altar—allí había que improvisar de todo—y sobre las ruinas de un convento destruido por los rojos elevarmos al Altísimo nuestra súplica para que en Asturias se comprendiese bien a la Falange.

Después, banderas nacionales y nacional-sindicalistas pasearon su orgullo por las calles, llevadas por las camaradas de AUXILIO SOCIAL que enseñaban a los asturianos cómo sabemos querer a España.

Al frente de un camarada malagueño dieron sus primeros pasos militares los primeros flechas de Gijón, con el airoso gorrillo de la Falange.

Y en el cuartel de Simancas, parte puramente española de Asturias, mojado por la sangre de un puñado de camaradas que tuvieron que sucumbir, también nosotros, las Falanges de fuera, tuvimos que lanzar el PRESENTE.

Y ya se lo dijimos por mi voz desde el cuartel de Falange:

«Hemos sido nosotros, los que venimos de tierra adentro, los únicos que en el mar hemos sabido rezar a vuestros muertos».

«Asturianos, ahora os dejamos solos, que no tengamos que venir para reprocharos vuestra mala conducta contra la unidad de España».

E. G.

NOVEDADES EN PAÑERÍA EXTENSO SURTIDO SASTRERÍA

Gregorio Hernández

Acera de San Francisco, 29

Gran Carnecería

Angel Escribano

Mercado del Campillo, caseta n.º 2 y 4 - Teléf. 1751

Se sirve a domicilio

Medias y Calcetines

Géneros de punto - Lanas para labores La primera Casa de Castilla El mejor surtido - Precio sin competencia

Almacenes Mateo Lozano Sucr.

TELEFONO 1037 - (frente a Correos)

DROGAS Productos Químicos ESPECIALIDADES PERFUMERÍA Por mayor y menor

DROGUERIA EUROPEA A. Mendicote y Navas

Precios como nadie

Ante todo: Falange Española de las J. O. N.-S., con su martirologio, no por reciente menos santo y potente que los mártires antiguos e históricos, aportaba masas juveniles y propagandas recientes que traían un Estado nuevo, una forma política y heroica del tiempo presente, una promesa de plenitud española. FRANCO



la falange

Ya estamos hartos de repetirlo: Nosotros tomamos de las izquierdas su espíritu transformador, sus afanes de una España más justa y más humana; tomamos de las derechas cuanto tienen de auténticamente nacional, pero sin los odios de las primeras y ni el egoísmo de las segundas, y no para constituir un sector centro equidistante de ambos extremos, sino para formar una síntesis superior que haga desaparecer por inútiles a todos los partidos políticos FERNANDEZ CUESTA

En tarea de servicio habló Raimundo Fernández Cuesta

Saludo y gratitud

Camaradas del yugo y de las flechas: Camisas azules de la Patria, participes en la revolución nacional y en la salvación de España; escuchad a un viejo camarada, que al encontrarse de nuevo entre vosotros, merced a las gestiones del Caudillo, a quien rindo todo el tributo de mi pública gratitud, desde esta tierra de clásica belleza, más bendita que nunca porque está empapada con el sangre de muchos de sus hijos, baluarte magnífico de nuestra reconquista, ganada y defendida por obra milagrosa de un heroico soldado español, os dirija un saludo, un saludo tan lleno de emoción que ni la sobriedad militar de nuestro estilo ni la rígida disciplina de nuestros actos han podido evitar.

Escuchad una voz de la Falange. En este instante, transido de dolor al recordar al amigo de siempre, compañero de los años difíciles, al que luchando solo contra los egoísmos y rencores en que se desenvolvía la vida nacional, supo encontrar de nuevo la vena auténtica de España y volver hacia ella los ojos de su juventud de héroe, al Ausente, al que teniendo todo, todo lo dió por su Patria, al que siendo el mejor entre los mejores, es acorralado, afrentado, encerrado como fiera salvaje, sin tener más culpa ni haber cometido más delito que lo sublime en su valor y lo excelso de su inteligencia. (Ovación).

Al recordar a Julio Ruiz de Alda, a Onésimo Redondo y a tantos miles de camaradas nuestros, pedazos de nuestra carne, jirones de nuestra alma, que se fueron para siempre porque querían una España mejor y más humana, esa España nueva que estáis forjando a paso de gigante, arrollando todos los obstáculos y en la que todos hemos pensado constantemente, los unos en las horas duras del combate, los otros en las noches tristes de las prisiones.

"No importa"

Pero no importa. "No importa" es nuestro lema. No importan las amarguras, no importan los sufrimientos, no importa la sangre vertida, no importa ni siquiera que nos hayan arrebatado tantas figuras queridas, porque lo que no han podido arrebatarnos ni nunca podrán, es su recuerdo, sus enseñanzas, sus doctrinas, que es la misma enseñada al escudrista bisoño que a los camaradas de la vieja guardia, y la lleváis metida en lo más hondo de vuestro corazón y en lo más profundo de vuestra alma. (Muy bien. Grandes aplausos).

Ni podrán tampoco arrebatarnos nunca el convencimiento absoluto de que lucháis, no por defender posiciones ventajosas ni privilegios irritantes, ni por aferrarnos en justicias seculares ni defender sistemas económicos caducos, ni para dividir a España en castas de conquistadores y de conquistados, ni mucho menos para que vuelvan a gobernar los caciques y los politicastos, los que no creían en la Falange cuando sus hombres ya caían abatidos por las balas en las calles de nuestras ciudades. Los caciques, los politicastos, que con camisas de cualquier color y con denominación nueva, juegan siempre a ganar y nunca a perder. (Una gran ovación, que se pro-

longa, corta el párrafo al orador, impidiendo escuchar el final).

Repto, los malos, los que por sus errores y equivocaciones están causando la muerte de lo más florido de la juventud de España, sepan que estáis luchando porque sabéis que vuestra causa es santa, que vuestra causa es justa, porque queréis que España sea Una, Grande y Libre, libre de la tiranía marxista roja, sin necesidad de que caiga en manos de ningún otro color, porque, en definitiva, no podréis consentir que la España de Isabel y de Fernando, de Lepanto y de El Escorial, de los santos mártires y poetas, se pudiera convertir en el campo de ensayo de las doctrinas de un visionario que calificaba de canallas a los trabajadores y que no veía en ellos sino el instrumento de comprobación de sus doctrinas.

Yo os aseguro, camaradas, que en todo el tiempo que ha durado mi ausencia, pensaba sin cesar en los antiguos y ansiaba conocer a los modernos, y hoy que os veo juntos, a los unos y a los otros, con las camisas viejas de la primera hora, con las camisas nuevas de la hora actual, hoy que por todas partes he comprobado vuestra abnegación y sacrificio en las horas difíciles atravesadas por la Patria, más que nunca me siento orgulloso de vestir este uniforme y afirmar mi fe nacional-sindicalista y ofreceros sin reservas al servicio rendido de la Falange y de crearme uno de los más auténticos depositarios del pensamiento de José Antonio. (Ovación).

Pues bien; con este título, para mí el más preciado—y que sepan los mal intencionados que lo invoco sin el menor afán de especular en él, que si lo hiciera sería el peor de los nacidos—os pido unión fraternal, camaradería entre todos nosotros, que desde el día en que nuestro Caudillo, al izar la bandera nacional arrolló enardecido a lo mejor de nuestro Ejército y de nuestra juventud, se colocaron y siguen a sus órdenes, adhesión fiel y fervorosa hacia él; que le ayudemos sin reservas ni vacilaciones en la tarea que ha emprendido de rehacer la nueva España, tanto más cuanto más dolores nos cueste el alumbrarla.

Responsabilidad

Que os déis cuenta de la tremenda responsabilidad que pesa sobre nuestros hombros, de la trascendencia de nuestros actos, que el mundo entero aguarda siempre con expectante curiosidad, del supremo afán diario del cumplimiento de nuestro deber, del deber sagrado que tenemos para nuestros muertos, de pagar la deuda que los que vivimos hemos contraído para con ellos, para que en su implacable justicia no nos demanden ante el tribunal de su eterno desprecio lo que han sabido llenar toda la anchura de la tierra de España para morir por ella. (Gran ovación).

Porque tened muy presente que el Alzamiento nacional, iniciado por el Ejército dentro del clima que nosotros habíamos sabido crear, y seguido por varias fuerzas civiles, ha venido a polarizarse alrededor de las dos que representan la antítesis de la España que tenemos y, por ello, la nuestra, la que ya viene, la que ya está llegando. Y es esto así. Y si es mucho lo que nos une y

"Mundo caduco y desvarío de la Edad"

«Nosotros, señor, somos pocos; menos nos ha hecho el castigo de vuestros ministros; mas en tan inferior número nos parece la enemiga multitud esa, que ni tenemos vanidad de traerlos temerosos, ni la tendríamos de sujetarlos. Estos, señor, no son soldados, sino mercaderes. Témalos vuestra alteza en la tienda, y no en el escuadrón; si venden, y no si pelean. Débese hacer caso de sus chismes, no de sus armadas, porque apenas son hombres. Gente son nacida al logro, destinada al robo; viven en paz con meter a todos en guerra; su tesoro es dar a entender su religión, la que más les vale. Dios los escoge el interés, y se le remudan. Sus ejércitos son aniquilados; sus armadas aparentes; república ramera que toda la vida está ganando con su cuerpo para valientes que la defiendan. Una vez da su dinero a Francia, otra a Saboya, otra a Mauricio; que ella más fía en sus trampas que en sus manos. Serenísimo señor, vuestra alteza se persuada que su fatiga destos no es por arruinar a este pueblo o partido ni por aniquilar a aquél partido o pueblo; esto suenan sus palabras, mas la intención quiere apoderarse de los puertos para quitar esas manchas al dominio del mar, que procuran sacar en limpio. Quien sufre al cobarde, le alienta. ¡Por qué camino no ha desperdiciado vuestra alteza con ellos! ¡Qué ruegos no ha perdido! ¡Qué diligencias no ha malogrado! Y por ésto, de la soberbia y lozanía que hoy tienen culpada la remisión de vuestra alteza. Nosotros, señor, hemos desencantado su hipocresía: con un barcón tomamos una galera; y más estorbo nos hacen al entrar nuestros alfanjes que los suyos. Su vencimiento está en ser conocidos, y su victoria en que los crean»

QUEVEDO

poco lo que nos separa, no podíamos faltar a la cita histórica que Dios nos ha deparado y aprovechar la coyuntura que se nos presentó y que quizá no vuelva a presentarse en muchos siglos de modelar a España a nuestro gusto, formando un frente homogéneo de combate que oponer a las fuerzas de la anti-España, que no creáis que tan fácilmente se han de conformar con desaparecer.

Posición de gobierno

Y no olvidéis tampoco que hemos remontado ya la cumbre de la posición rebelde para empezar a descender a la llanura de la serena gobernación, donde, sin dejar enfriar para nada la llama de nuestro ardor militante, hemos de demostrar al mundo que tenemos no sólo la capacidad heroica necesaria para morir por España si es preciso, sino también la capacidad política necesaria para trabajar por ella y hacerla revivir. Y en esta hora final de reconquista en que vivimos, de

(Continúa el acto).

Son horas graves las que vivimos, de dolor y de tragedia y en trance tales, los pueblos, como los hombres; buscan unión y no división, hermandad y no antagonismo. Tenedlo muy en cuenta y no vayamos a hacerle el juego al enemigo común, encubriendo o descarado. No vayamos también por nuestra incompreensión a hacer estéril el triunfo de las armas, como sucedió en España en otra ocasión, también de independencia.

Somos un movimiento nacional que abarca toda España

Y no olvidéis tampoco, no olvidéis que no somos una fracción ni un partido político más, que somos un movimiento nacional, que abarca España entera y, por consiguiente, que no podemos cruzar los brazos ni cerrar los ojos a todos aquellos que, arrebatados de los pasados errores o desaparecida la nube de su razón al conjunto de lo exacto de nuestras previsiones y lo auténtico de nuestras doctrinas, vuelven hacia nosotros con afanes de hermandad y deseos de coopera-

ción. Pero que tengan mucho ojo. Se lo advertimos lealmente. Que nuestro juego es limpio, enérgico, viril. Que, sacerdotes de nuestro culto, no consentimos ni herejías ni falsificaciones. Que estamos en tarea de servicio y no de beneficio, dispuestos, como siempre, a arrojar de las tiendas inmaculadas de nuestro campamento a todo aquel que crea, que por ser rico en caudales de dobeles, las puede manchar. (Ovación).

Nosotros somos sinceros y no engañamos a nadie. La revolución roja se ha caracterizado por ser la revolución de la falsificación y del engaño. Es la revolución de la tolerancia, y las iglesias están destruidas o dedicadas a menesteres profanos. Se hace en nombre de la libertad, y es la tiranía marxista la que impera. Se hace con el nombre de la redención del proletariado, y sus hombres, los proletarios, se encuentran más enloquecidos por el hambre y más famélicos que nunca. Se hace en nombre de la independencia, y las brigadas internacionales son sus principales fuerzas de choque, y sus mandos extranjeros los más importantes.

La constante verdad de la Falange

Nosotros, en cambio, desde el primer momento, desde el día que alzamos bandera, el 29 de Octubre de 1933, precisamente en el acto que hoy conmemoramos, a través de la voz mágica y profética de José Antonio y de otros camaradas, lanzamos al viento el grito de advertencia, dignos, sin rodeos, sin ambages ni celajes de ninguna clase, contra las doctrinas económico-políticas del liberalismo, señalando que era el camino llano que nos había de conducir al régimen bolchevique; que no se trataba de ganar elecciones ni de derribar Gobiernos; que se trataba nada menos que de escoger entre dos caminos, entre dos concepciones de la vida: de un lado, la asiática, materialista y de clase, y de otro, la occidental, cristiana y totalitaria. Y dijimos también que la fuerza arrolladora del proletariado, basada en gran parte de la justicia de sus reivindicaciones, no se podía contener con débiles defensas, sino que era preciso emplear procedimientos nuevos, heroicos, tajantes, como ya los habían empleado otras naciones que habían pasado por situaciones semejantes a la nuestra, inspirados siempre en romper la capa, la modalidad que había imperado en España en los últimos años, dándole una emoción histórica hacia arriba y asentándola en una auténtica justicia social por abajo. Pues bien, cuando llegue la victoria, fijando el término de la guerra, cuando nuestras banderas victoriosas, al llegar hasta el último rincón de la Patria, permitan que nos pongamos en contacto con las grandes masas proletarias, urbanas y campesinas, cuando, como ha sucedido ya en muchos de los pueblos, se han enterado de lo que somos y de lo que realmente representamos, tened la seguridad, camaradas, de que esos miles de hombres

proletarios y rebeldes, los no repugnantes y asesinos, que han cometido crímenes que rechaza toda conciencia honrada, y que no pueden quedar impunes; esos miles de hombres, repito, que queramos y no queramos tienen que venir con nosotros, porque Dios lo ha dispuesto, para ventura suya, que nazcan en España y que sean españoles, a los cuales no se les puede dejar abandonados en su desesperación, sin cobijo para sus almas y para sus cuerpos; esos miles de hombres llorarán de remordimiento al ver que los que ellos creían sus más feroces enemigos, luchaban por su auténtica redención, por liberarles de la tiranía de los dirigentes, que habían envenenado sus almas sencillas, y por darles, entre otras cosas, el que pueden entender y amar una Patria grande, de ancho prole, en la que todos quepamos como hermanos, el pan que necesitan y la justicia que han añorado tanto tiempo. ¡Bravo! Entusiasta y clamorosa ovación de la concurrencia, puesta en pie. Una voz grita: "¡Esa es la Falange!"

Nuestra revolución

Porque somos revolucionarios, profundamente revolucionarios. Y al escuchar estas palabras, nadie se rasgue las vestiduras ni se apesure a incluirnos en la

A pesar del tiempo transcurrido, reproducimos hoy el texto íntegro del discurso pronunciado por R. Fernández Cuesta en Sevilla, en atención a nuestros lectores.

casilla de sus recelos o de su odiosidad, porque lo somos, no en el vulgar concepto del dinamitero de mirada torva o corazón seco, que quiere destruir todo sin construir nada, sino que lo somos en el sentido de hombres conscientes, que entienden que la tarea de la generación actual no es sólo la de impedir que en España impere el comunismo, sino implantar un orden nuevo: (el de los hombres que hartos ya de tantas vacilaciones, verbalismos y fórmulas políticas, que en teoría son todas magníficas, ansían realidades, decisiones, ser mandados con energía, para que con ímpetu arrollador, pero siempre al servicio de un enorme poder), calar hasta la raíz de la vida española e implantar un régimen que no sea burgués, ni proletario, ni aristócrata, sino para todos los españoles, siempre que todos cumplan con los deberes que su posición en la vida y el interés público exijan. Un régimen en el cual el Estado sea el pueblo y el pueblo sea el Estado, a través de la escala intermedia del partido; un régimen y en el cual las tradiciones históricas de nuestro pasado se armonicen con las exigencias económicas del tiempo en que vivimos y en el que los grandes núcleos de obreros españoles, antes abandonados, mejoren su condición de vida, pero no mediante obras de caridad o de beneficencia, graciosamente concedida, sino por el im-

Sentido de la responsabilidad y decisión revolucionaria

perio de estricta justicia; un régimen en el cual—esto sí es importante—en que todos esos grandes núcleos de obreros españoles se sientan realmente incorporados dentro de la vida nacional.

Nacional-sindicalismo

Porque somos nacional-sindicalistas; es decir, queremos llevar el sentido de subordinaciones de todos los organismos y de todas las instituciones, al interés superior de la nación y queremos montar la vida económica sobre la base sindical, perfectamente compatible con el capital, elemento necesario para la producción, y con la propiedad privada, siempre que sea consecuencia legítima de un esfuerzo personal, pero incompatible con todos esos cubiletes de las jugadas de Bolsa, de los préstamos usurarios, de las combinaciones de la democracia mercantil de las sociedades anónimas y, en definitiva, con esa serie de abusos del capitalismo especulador. Porque el capitalismo moderno, en un principio, fué familiar; después de grandes dinastas y más tarde de grupos industriales, hipertrofiados, que le hicieron perder aquellas cualidades de libre concurrencia y de iniciativa que le caracterizaba. El capitalismo, tal como está planteado en la actualidad, ha dado ya todo su jugo de que era capaz y tiene que ser sustituido por otro sistema que, sin caer en la aberración comunista o en otros extremos peligrosos, pueda cumplir el fin que está llamado a llenar.

No queremos ni comunismo reservándose el producto de nuestro trabajo, ni capitalismo explotador que tan mal nos parece. Ni que el producto del trabajo de cada uno vaya a parar a la colectividad, que el producto del trabajo de todos quede en beneficio exclusivo de unos cuantos privilegiados. (Ovación).

Tradición, que, como dijo José Antonio, no es copia servil del pasado, sino afán de adivinar lo que los antiguos harían en nuestras actuales circunstancias. Jerarquía, autoridad, Patria, pan, justicia, sentido militar y religioso de la vida, estas son las

normas de nuestra conducta, los pilares de nuestro edificio, la estrella polar que ha de guiar nuestra navegación.

Y cuando hayamos dado cima a la tarea de construir el Estado Nacional-sindicalista que nosotros queremos implantar, cuando el edificio esté sólidamente asentado con carácter de permanencia, en condiciones de resistir los embates de todas las mareas, sin temor a fisuras ni resquebrajamiento, si entonces España, cediendo al impulso de un pasado y de su tradición, reclamase una determinada forma de representación simbólica, la Falange, que tiene voluntad de Imperio, y tiene un solo Jefe, creo yo, personalmente, que, al menos en teoría, nada tendría que objetar.

Arriba España

Y ahora, camaradas, vosotros, los que con fe de iluminados empuñáis el fusil en las trincheras; vosotros, los que en la retaguardia, para ganar la paz sobretormentados estocicos todas las chinchorrierías de la estupidez humana; vosotros, los que en la zona mártir aún lleváis la cruz del martirio, que nada os desanime ni desaliente: firmes en vuestros puestos, en línea de combate.

Tenemos un Caudillo, y guiados por él recorremos la ancha vía de nuestras ilusiones, y si surgen obstáculos, mejor. Nosotros los venceremos. Si hay que morir de nuevo, moriremos también. Pero España es ya nuestra. La tenemos en los brazos y pase lo que pase nadie nos la arrebatará, porque hemos celebrado bodas, hemos celebrado nupcias entrañables y sangrientas, y ya no hay poder humano que nos la pueda arrebatar. (Atronadora ovación).

Escuadras de Falange: Juventud de la Patria: Alzad vuestras banderas y vuestros estandartes, que en España ha amanecido ya. Extended bien la mano, y decid con voz recia y templada que se oiga muy claro y en todas partes, que resuene en nuestros corazones como un grito de victoria que a todos nos anime y nos aliente: España UNA. España, GRANDE. España, LIBRE. ARRIBA ESPAÑA.



CONCESIONARIO PROVINCIAL

AUTOMÓVILES Y CAMIONES

GARAGE.—Naves y Cabinas de gran capacidad. Servicios de aire, lavado y engrase, sistema moderno. TALLERES de reparación modernos y especializados para FORD, Doctrinas, núm. 2.—Teléfono 17-56. Accesorios — Lubrificantes — Neumáticos — Recambios SANTIAGO, 76 Teléfono 24-00

Casa San Pedro

Hombre comercial registrado VALLADOLID

Abel González Díaz
Almacén de coloniales y vinos — Querosos de Castilla y salazones de cerdo.
Compra y venta de cereales.
Cafés y estuches azucareros
Miguel Iscar, núm. 14 - VALLADOLID

MUEBLES Casa Pinedo

(Fundada en 1885) Acera de Recoletos, 13 El mayor surtido de toda clase VALLADOLID de muebles a los mejores precios

GRAN BAZAR ESPAÑA

El surtido más grande en objetos de todas clases para regalos, a precios baratísimos, lo encontrará siempre en los establecimientos de

AMBROSIO PÉREZ

MUEBLES

Ramón de la Cal
Duque de la Victoria, núm. 21 VALLADOLID

L. Delibes y C.ª

la FERROCARRIL, N.º 19 TELÉFONO 2750 TALLERES MECÁNICOS DE GARPINTERÍA, SIERRA Y ALMACÉN DE MADERAS

POMPAS FUNEBRES
CASA GALINDO
Macías Picavea, 34 y 36 - Teléfono 1326 - Valladolid
Servicio permanente
Traslados muy económicos a cualquier sitio de España y extranjero
Seriedad, rapidez y economía en los servicios
CASA GALINDO
Cocheras: Cadenas de San Gregorio, núm. 6

Bazares Gabino Sánchez
LOZA - CRISTAL - UTENSILIOS DE COCINA APARATOS DE LUZ - HULES - BANDEJAS
ARTÍCULOS PARA REGALOS - PRECIOS BARATÍSIMOS
Teresa Gil, 18 Constitución, 11

Ilusiones ginebrinas y realidades moscovitas

Y un cierto día se levantó a hablar en la Asamblea de la Liga de las Naciones un señor bien alimentado, bien vestido, pelo bien rizado, nariz corva y robusta, todo lo que se dice un hombre representativo. Con voz melliflua, como correspondía a su altruismo, peroró bastante rato y exclamó con énfasis:

"En el transcurso de todo el conflicto en España, la U.R.S.S. nada ha exigido de España... Lo que le interesa únicamente es afirmar el derecho de cada pueblo a determinar por sí solo su régimen interior, sin ninguna intervención de Estados extranjeros y, desde luego, con mayor razón, de tropas extranjeras y de no admitir en España la creación de un nuevo punto de apoyo para una agresión dirigida contra Europa entera".

Efectivamente, unos días después volvieron a pasar barcos soviéticos por los Dardanelos. Iban esta vez cargados de oro del Banco de España, que mientras tanto habían guardado los rusos para que no se extraviara. Llevaban también numerosísimas obras de arte español, que en Rusia sólo habían servido para darlas a conocer al pueblo como ejemplos dignos de imitación. Pero lo más importante que esos barcos traían eran órdenes terminantes para las brigadas internacionales y los destacamentos del ejército soviético, de embarcarse inmediatamente en esos mismos buques, regresando a sus respectivos países. Así la España roja, fiel a lo prometido por aquel grave señor en Ginebra, pudo expresar en un plebiscito general el régimen que deseaba. No se veían ya los carteles soviéticos en las casas. En

los puestos ya no había periódicos subvencionados por el Komintern. En las colas formadas ante las mesas electorales se distribuían incluso candidaturas de Falangé. En aquel memorable día, el pueblo español pudo decidir él sólo sus destinos, sin ninguna intervención extranjera, sin la presencia de tropas extranjeras. Moscú cumplió solemnemente su promesa dada en Ginebra. Era cierto que Rusia no pretendía ningún punto de apoyo en la Península ibérica...

Erase una vez... para qué seguir este bello cuento de fantasía oriental, ya que a mi mesa llega un decreto de la "Generalitat" prohibiendo bajo multas hasta de 100.000 pesetas a los periódicos los ataques a la gestión gubernamental. Y la prensa de la "Sovietspana" sigue amenazando a los "emboscados de la 5.ª columna", es decir a los que opinan de otro modo que ella.

Y los comunistas siguen predicando el "frente único proletario" para tragarse a los anarquistas discolos. Y siguen los periódicos rojos cantando glorias de supuestas heroicidades de las brigadas internacionales. Y los aviones soviéticos no paran en bombardear ciudades y pueblos de la retaguardia. Y cada día se procesan, cuando no desaparecen misteriosamente, "enemigos del régimen". Y los desfiles y las manifestaciones se verifican presidiadas por retratos de Stalin, jefe dictatorial de un país lejano semiasiático... Lo único veraz de esta historia son las falsas palabras pronunciadas por Litvinoff en la Liga de las Naciones, acogidas sin la más mínima protesta en ese aerópago internacional.

La adulación al Príncipe crimen de Estado

por Don Diego de Saavedra Fajardo

¡Qué prevenidos están los príncipes contra los enemigos externos; qué desarmados contra los domésticos!

Entre las cuchillas de la guarda les acompañan, y no reparan en ellos. Estos son los aduladores y lisonjeros, no menos peligrosos sus halagos que las armas de los enemigos; a más príncipes ha destruido la lisonja que la fuerza. ¡Qué púrpura real no come esta polilla, qué cetro no barrena esta carcoma! En el más levantado cedro se introduce y a poco le taladra el corazón y da con él en tierra. Daño es que se descubre con la misma ruina, primero se ve su efecto que su causa: disimulando gusano, que habita en los artesones dorados de los palacios...

...No quiere el lisonjero que el príncipe convalezca de sus errores, porque el desengaño es hijo de la verdad, y ésta enemiga de la lisonja. Envidia el lisonjero las felicidades del príncipe, y le aborrece como a quien por el poder y por la necesidad le obliga a la servidumbre de la lisonja y adulación, y a sentir una cosa y decir otra.

Gran advertencia es menester en el príncipe para conocer la lisonja, porque consiste en la alabanza, y también alaban los que no son lisonjeros. La diferencia está en que el lisonjero alaba lo bueno y lo malo, y el otro solamente lo bueno. Cuando, pues, viere el príncipe que le atribuyen los aciertos que o se deben a otro o nacieron del acaso; que le alaban las cosas ligeras que por sí no lo merecen, las que son más de gusto que de reputación, las que le apartan del peso de los negocios, las que miran más a sus conveniencias que al beneficio público; y que quien así le alaba no se mesura y entristece, ni le advierte cuando le ve hacer cosa indecente e indigna de su persona y grandeza; que busca disculpa a sus errores y vicios; que mira más a sus acrecentamientos que a su servicio; que disimula cualquier ofensa y desaire por asistille siempre al lado; que no se arrima a los hombres severos y celosos; que alaba a los que juzga que le son gratos, mientras no puede derribarlos de su gracia; que, cuando se halla bien firme en ella y le tiene sujeto, trata de granjear la opinión de los demás, atribuyéndose así los buenos sucesos, y culpando al príncipe de no haber seguido su parecer; que, por ganar crédito con los de afuera, se jacta de haber reprendido sus defectos, siendo el que en secreto los disculpa y alaba; bien puede el príncipe marcar a este tal por lisonjero, y huya dél como del más nocivo veneno que puede tener cerca de sí, y más opuesto al amor sincero con que debe ser servido...

Procure también el príncipe que lleguen a sus ojos los libelos infamatorios que salieren contra él; porque, si bien los dicta la malicia, los escribe la verdad, y en ello hallará lo que le encubren los cortesanos, y quedará escarmentado en su misma infamia...

Más príncipes hace malos la adulación que la malicia. Contra nuestra misma libertad, contra nuestras haciendas y vidas nos desvelamos en extender con lisonjas el poder injusto de los príncipes, dándoles medios con que cumplan sus apetitos y pasiones desordenadas. Apenas hubiera príncipe malo si no hubiera ministros lisonjeros. La gracia que no merecen por sus virtudes, la procuran con los males públicos. ¡Oh gran maldad! ¡Por un breve favor, que a veces no se consigue, o se convierte en daño, vender la propia Patria y dejar en el reino vinculadas las tiranías!

¿Qué nos maravillamos de que por los delitos del Príncipe castigue Dios a sus vasallos si son causa dellos, obrando el príncipe por sus ministros, los cuales le advierten los modos de cargar con tributos al pueblo, de humillar la nobleza y de reducir a tiranía el gobierno, rompiendo los privilegios, los estilos y las costumbres, y son después instrumento de la ejecución?



Obra próxima a estrenarse: "El Canto de las Sirenas", de Siul, con música de José Félix. Auguramos que las sirenas recibirán muchos cantos.

El día de AUXILIO SOCIAL ha sido un éxito nacional. Los números de su gran cartel se han leído en toda España. Menos en Vitoria, sin duda por culpa de los elementos ATMOSFERICOS. Allí no hacen falta los números.

¿Quién teme al lobo feroz, al lobo, al lobo...?

Parte médico-meteorológico: En la región del mar Cantábrico se anuncia la presencia de un gran número de eritrocitos, acumulados en grandes pilas. Muy recomendables para ayuda a los Frentes.

Esto no lo decimos nosotros. "... la guerra ha condensado en la España nacional un clima tal que ya ser valeroso y ser heroico, en un concepto puramente militante de riesgo y de sacrificio, es ser una cosa vulgar". En plena guerra, lo dice un periódico de empresa.

Cada vez que se asedia una población, los rojos la proclaman "Verdun".

He aquí los siete sucesivos VERDUNES:

Badajoz.
Irún.
Toledo.
Málaga.
Bilbao.
Santander.
Gijón.

Si fuera a las siete y media no estaba mal; pero nosotros jugamos a la 31.

Leemos: "París sin carbón durante 24 horas".

Ya no se podrá cantar aquello de: ¡París se quema, se quema París...!

"Una mujer en amnesia y poseyendo 109.739 francos ha sido hospitalizada".

Conocemos la causa de la lesión nerviosa: ¡ha leído un libro de la guerra!

El hijo de Roosevelt vino en viaje de novios a la Costa Azul y se sintió lo suficiente "majo" para arrojar, sin motivo una botella de champán a la cabeza de un infeliz músico.

El hijo de Mussolini ha ido a los E.E. UU. para conocer los últimos adelantos de la industria cinematográfica; y su comportamiento ha sido correcto.

¡Ventajas de la democracia!

Hemos leído un llamamiento a los cultivadores de la achicoria.

Si están incluídos los cultivadores por el gusto, nos declaramos aptos para escuchar la llamada.

Guía para evadidos: Cultivar el campo ajeno es fuente de desengaños. Hacer el juego al enemigo, una insensatez. Y dar oídos al necio, el colmo de los disparates.

Este es el "abecé" de la psicología. Que es muy diferente de la psicología del "abecé".

A España la quieren "estructurar" los rojos; desean "estructurarla" desde Biarritz, Londres y hasta desde Portugal.

Nosotros no entendemos. Queremos que se "estructure" en las trincheras. Somos anti-estructuradores".

El antiestructurador que la antiestructurice...



El «Servicio de Trabajo» de Falange, reconstruyendo las ciudades liberadas

Taller Mecánico de Carpintería
CASA FUNDADA EN 180

Hijo de P. San Martín CARPINTERO

Ensamblajes - Construcciones en madera - Carpintería mecánica
Calle de José María Lacort, letra S. VALLADOLID

"El Arco Iris" DROGUERIA y PERFUMERIA

La casa que más barato vende y hace regalos contentamente a sus clientes. Pida en esta casa la mejor cera para pisos y muebles, pinturas, barnices, brochas y artículos de limpieza.

PLAZA DEL VAL Succursal: PLAZA DE LA CRUZ VERDE

Géneros de punto - Medias y calcetines
CAMISERIA

Casa Casas Y Almacenes Casas

Guarnicioneros, número 1 Libertad, núms. 13, 15 y 17
(esquina a Ochoavo) (antigua camisería "El Sur")

Grandes Almacenes de Hierros

Fábrica de Herraduras

Hijo de Ciriaco Sánchez
Calle de Doctrinos, 5 - Telf. 2859 - Valladolid

PENSION-BAR "LOPE DE VEGA"
MIGUEL SAGREDO

Café exprés - Vinos - Cervezas - Licores - Especialidad en mariscos del día - Gran confort - Calefacción - Cuarto de baño - Cocina selecta - Confortables habitaciones - Precios económicos - Cubiertos a 3,50, todo comprendido

Avda. General Franco, 12 - VALLADOLID - Teléfono 1417

CONFECCIONES

Castillo y Montequí

VALLADOLID

MELCHOR G.ª OTERO
CURTIDOS OTERO

Especialidad en suela - Hojas y crupones
Sillero blanco y negro - Tereros blancas y engrasadas y todo lo concerniente al ramo de zapateros y guarnicioneros - Cálamos, espátulas, alpergias...

Teresa Gil, 29 PRECIOS DE FABRICA Valladolid

PINTURA GENERAL

PAHINO PINTOR

Zapico, 9 - VALLADOLID

SALCHICHERIA

Pantaleón Muñoz

Fuente Dorada, 40
Teléfono 2520

PURA PERIODICOS Y REVISTAS

Puesto: Plaza Mayor-Valladolid

AUTOMOVILES NEUMATICOS ACCESORIOS

Garage CARRIÓN

CALLE MANTILLA, C
Teléfono 23-34

ARTES GRAFICAS

AFRODISIO AGUADO

VALLADOLID-PALENCIA

GRAN FRUTERIA

"Rosalina"

Mercado del Campillo. -Tel. 1953

CHOCOLATES Y CAFES

SAN ANTONIO los preferidos del publico

VANGUSTIAS, 9 VALLADOLID MIGUEL ISCAR, 17

EL MODERNO ZAPATERIA MILITAR Calzados a la medida

Especialidad en la bota alta de montar
Tubos Polainas Corrajes

Miguel Bajón
Francisco Zarameno, número 2 (frente al Mercado del Val)

Viuda de Cortabarría

Casa especial en artículos para regalos
CONSTITUCIÓN, 4

Cristal, Loza Porcelana, Bisutería, Hules, Plumeros, Juguetes, Artículos para Regalos

Justo Muñoz

Fuente Dorada, 16 y 17 VALLADOLID

Secciones de 0,95 y UN DURO

FAJAS negras a medida desde 30 pesetas

Casa Sahara

San Blas, núm. 17, principal

Casa Pelayo

CAMISERIA Especialidad a la medida

Santiago, 45-51

PERFUMERIA de todas las marcas

La Belleza

PRODUCTOS DE BELLEZA
FERRARI, 8 y 10
TELÉFONO 1440

HUEVERIA

Sucesor de Chamorro

La más acreditada y antigua de esta plaza

Calle del Val, núm. 9 - Teléfono 2939
Succursal: Mercado del Campillo, puesto números 22 y 24

CAFÉ BAR RESTAURANT

Cantábrico-Piquío

Santiago, 2 y Ferrari, 9-VALLADOLID

Cafés n.º 12

Comestibles

ABRIL

VALLADOLID
Teléfono 2609

Foto-Kodak

Cámaras Fotográficas - Aparatos de cine - Material para la Fotografía y Rayos X.

CONSTITUCIÓN, 7
Teléfono 2608.

Casa Izquierdo

Primera casa en Valladolid en SALCHICHERIA y COLONIALES

Plaza Cánovas del Castillo, 50

Redacción y Administración:
Santa María, 2
Teléfono 1093

Trabajo y Producción

NO QUEREMOS...

Reflexiones en alta voz

Cambiar de Patria es imposible

No hay hombre, no hay trabajador sin Patria. Los hombres que han nacido en esta tierra son españoles aunque pretendan discutirlo u oponerse. La calidad de español es una de las más altas del mundo; "de las cosas más serias", dijo José Antonio. Es una cualidad además la de español, indestructible.

Todo hombre de España—también el que produce—posee esta cualidad que le determina como hombre. Todo español actúa en la vida como tal, aunque muchas veces no se dé cuenta. Como la mayor parte de los españoles vive en España, no aprecia este matiz, que sólo se hace evidente cuando el hombre sale de la Nación o, dentro de ella, se pone en contacto con un extranjero.

El hombre que nace en España cambia, en el curso de su vida, de edad, de condición, oficio y manera de pensar. Puede enriquecerse, perder su fortuna, ser trabajador manual o intelectual y hasta burgués y capitalista. Todos los cambios son en él po-

obrerros «domesticados», para enseñarlos en las visitas; o borregos llevados por el látigo de las cinco puntas; ni anarquistas locos e indisciplinados.



NECESITAMOS...

hombres que sepan luchar en el frente y en la retaguardia; trabajadores fuertes, revolucionarios y ansiosos de justicia; españoles frenéticos y defensores de su dignidad.

Historias edificantes

El marxismo "masacra" obreros

Una vez más, se ha demostrado que los marxistas son los más feroces enemigos de los trabajadores. La pretendida Rusia comunista es un fuerte Estado "imperialista" que donde logra dominar extermina y persigue a los trabajadores y a sus "leaders". ¿Qué se hizo de Joaquín Ascaso?

¿Dónde fue a parar Aurelio Fernández?

¿Y de Andrés Nin?... ¡Ah! Eran trostkistas; es decir, revolucionarios. Y más revolucionarios que los comunistas de la III Internacional. Y los comunistas rusos, "ex revolucionarios", tienen siempre miedo de los auténticos revolucionarios porque ellos han traicionado a la Revolución.

Nin, jefe del Partido Obrero de Unificación Marxista (POUM), cayó en una emboscada en Barcelona. Arrestado, fue conducido a Valencia, de Valencia a Madrid, y de aquí a Alcalá de Henares. Eso fue hace unos meses. Después... se ignora todo de él.

Unos marxistas franceses e ingleses, aún en la higuera, decidieron venir a España a indagar su paradero. Estaba bien que se matara a curas, militares, burgueses, reaccionarios en general, etcétera. ¿Pero, jefes sindicalistas? ¿Dónde se ha visto eso? ¿Qué clase de revolución es ésta?

Los de la consabida comisión llegaron a Valencia, y se presentaron ante el "responsable" Ministro de Justicia. Queremos decir, Irujo.

Primera sorpresa: Dijo el bizkaitarra burgués: "El Gobierno no tiene acción sobre la policía! Esta es independiente de los organismos oficiales y autónoma! COMO ESTA BAJO LA DIRECCION DEL PARTIDO COMUNISTA, SE ENCUENTRA DE HECHO EN LAS MANOS DE UN GOBIERNO EXTRANJERO". (Subrayamos nosotros).

¿Pero no se trata de gente "sin" Patria? El Gobierno de Valencia no manda en la Policía. Entonces ¿para qué sirve? Irujo dijo más: "El jefe del P. O. U. M. no ha estado jamás en una prisión del Gobierno. Nin no ha puesto jamás el pie en una prisión del Estado".

Es la misma táctica de todos los rusos en todos los sitios.

Los delegados, completamente hechos un lío, se fueron a ver al Ministro de la Gobernación, socialista Zugazagoitia. De Herodes a Pilatos, pero no podemos precisar el papel de cada uno. Este dijo: "Si Nin está vivo, os aconsejo en su interés que estéis tranquilos. El día en que por vuestra insistente curiosidad, la policía no pudiera escamotearos a Nin, os entregaría un cadáver".

Los ya ex ingeniosos delegados, se volvieron con el rabo entre las piernas, y abroncados por la prensa roja de España con el grito de: ¡fascistas!!!

He aquí, productores, trabajadores de España, el comportamiento de los rojos con los auténticos revolucionarios. Esto es, la contrarrevolución en marcha.

OCULTISSIMUS

Aspectos de CON-S

Hoy volvemos en esta sección a recordar algo que ya en otras ocasiones hemos expuesto, aunque de forma distinta.

Saliendo al paso de gentes no "aptas" para comprender lo que no quieren, les vamos a decir, lo que es finalidad de nuestros Sindicatos y por qué la Falange en la potencialidad de ellos igual que en la valentía de sus camisas viejas confió para llegar a la "Revolución Nacional-Sindicalista" que el 18 de Julio de 1936 ha comenzado a andar.

No pensábamos hablar desde este sitio en tono casi doctrinal, pero es necesario, para que cada español sepa a qué atenerse cuando hable de Sindicatos.

El Sindicato Nacional-Sindicalista es una necesidad de la sociedad actual, porque sus fines primordiales son:

Encauzar el movimiento social de todos los españoles en el sentido de que cada uno rinda su tributo a la Patria en la forma que la sociedad le tenga asigna-

da; pero cumpliendo inexorablemente una misión práctica para conseguir que España sea la admiración del mundo en cuanto a sentido espiritual, y el país productor que mejor representado esté en todos los mercados del universo, tanto por la calidad de sus productos agrícolas e industriales, como por la belleza artística de presentación de sus manufacturas.

Si el Sindicato Nacional-Sindicalista tiene como fin contribuir al progreso de todo lo que la Patria necesita para su desenvolvimiento y florecimiento, también lleva aparejado el de atender al bienestar de todos sus afiliados, que deben ser todos los que se llamen españoles.

Instituido el Sindicato Servicio del Estado, dicho se está que todos tenemos la obligación de tener en nuestro poder un carnet de los que nos acredite como productores de la Nación, y que al mismo tiempo nos ponga a cubierto del baldón que significará para

todo español que coma pan en su Patria y no pueda acreditarlo ha ganado con su esfuerzo, mental o de rudo trabajo, que ambas manifestaciones son necesarias coordinar para llevar a buen término el más amplio desarrollo de nuestra riqueza nacional.

El Sindicato exige al productor moralidad, honradez y sacrificio, si es preciso, para poder así comprender que el trabajo no es carga para el ser humano, sino un medio justo de justificar dignamente nuestro paso por la vida.

Si el ideal de la Patria el Sindicato no tendría razón de ser, porque sin ideal que nos sirviera de acicate no podríamos aspirar a nada digno en la vida.

El Sindicato ha de atender a cuantas necesidades sientan sus integrantes; así preparará a los jóvenes para ser útiles a la Patria iniciándoles en el aprendizaje de una profesión (agrícola o industrial); iniciándoles en las normas que todo sindicado ha de observar para cumplir fielmente su cometido dentro de la sociedad; acostumbRANDOLES a no exigir por su trabajo mayor retribución de la que la economía nacional sea capaz; viENDO en el trabajo no un medio lucrativo con que satisfacer un egoísmo personal, sino un deber del ser humano para atender a su sostenimiento; enseñándole a no vilipendiar sus fuerzas ni pres-

tarlas por menos remuneración que la normal en cada localidad, porque así, produciéndose dignamente no contribuirá a que ningún desaprensivo viva a costa de su esfuerzo, y con ello a liquidar para siempre a la raza de explotadores.

Son tantas y tan hermosas las funciones que ha de desenvolver el Sindicato que no concebimos pueda haber ser consciente que se muestre refractario al mismo.

Para los acostumbrados a beneficiarse del esfuerzo ajeno se comprende sea una amenaza legal; pero para el hombre honrado, en cambio, es seguridad de que nadie le podrá atropellar en sus intereses, porque velará por él para salvaguardarle.

El Sindicato no es un auxiliar o mentor de una clase, es el organismo en el cual han de hallarse encuadrados todos los productores: empresarios y obreros.

No defiende intereses de clase alguna, porque ésta no es su finalidad: exige nos comportemos todos dentro de la más estricta justicia, que es el mejor medio de llegar a una perfecta normalidad.

Lo que no puede permitir el Sindicato es que en sus filas se escondan vagos o egoístas. En él han de estar los hombres limpios de conciencia y dispuestos en todo momento a sacrificar su interés particular en beneficio de la comunidad que formamos todos los que luchando en los frentes de batalla o trabajando en la retaguardia para el servicio de la Patria, aspiramos a ser hijos dignos de la España UNA, GRANDE y LIBRE que el invicto Caudillo de la Falange nos tiene prometida.

¡Por la Patria, el Pan y la Justicia!

¡ARRIBA ESPAÑA!

AIRES DEL CAMPO

Nuestro trajín cotidiano aún nos permite visitar, aunque sólo sea rápidamente, algunos pueblos de la provincia, donde creemos es necesaria nuestra presencia para aclarar algunas cosas que entendemos no tienen razón de haber nacido.

Así en la pasada semana estuvimos en Serrada, pueblecito donde aún persisten los resquemores entre los sectores obrero y patronal. Afortunadamente las cuestiones que conocimos carecían de importancia y pudimos apreciar una cierta buena voluntad para liquidarlas sin menoscabo de nadie. Como por la premura del tiempo no nos fué posible reunir a todos los labradores y obreros de la localidad, les prometimos volver en fecha próxima y, previo aviso, entrevistarnos con la totalidad para darles

a conocer los rumbos que llevan los Sindicatos de la Falange.

Quedamos emplazados para fecha próxima.

En la tarde del domingo día 3, nos trasladamos al pueblo de Pollos. Es localidad puramente agrícola. La brega en el mismo fué algo dura, pues reunidos todos los productores del mismo (empresarios y obreros) en el amplio salón del Ayuntamiento tuvimos que debatir sobre cuestiones de trabajo que aún se hallaban pendientes entre ambos sectores como consecuencia de la recogida de la última cosecha cerealista.

Expusimos las razones que en nuestro criterio y respecto del Sindicato deben tenerse en cuenta por todos los españoles y llegamos a la conclusión de que sus

diferencias sólo eran providentes de los prejuicios que aún alimentaban. Dimos algunas normas y salimos del pueblo satisfechos por ver que donde había habido tanto partidismo al fin se daban cuenta de la necesidad de hermanar los intereses y allanar diferencias que sólo consistían en la forma de interpretarlas.

Esta reunión, que duró cuatro horas, nos pareció la más breve porque nunca mejor que cuando debatimos los conceptos marxistas que imperaban en casi todos los pueblos de esta provincia que se nos tiene encomendada en su aspecto sindical, nos parece que cumplimos mejor nuestro deber.

Otro pueblo que merece recordamos es el de Villacié de Campos. Pequeño pueblo del partido de Villalón, también ha sufrido

durante épocas pasadas el predominio socialista. ¡Lástima de energías gastadas en poner frente unos de otros!

Al abrir los ojos este pueblo a la realidad ve que ha perdido lastimosamente el tiempo y algunas buenas voluntades mal encauzadas y aprovechadas por los vividores de la política. Todo eso ya pasó. Corred la cortina y no volváis a acordaros de que vivisteis en engaño.

Amanecen para España días de gloria y para sus hijos horas de reconstrucción material y espiritual. Entrad sin temor en la senda que el Nacional-Sindicalismo os señala, porque ella es la que conduce al bienestar de la familia y al enriquecimiento de la Patria.

No hemos pedido en nuestras palabras más que una cosa: que reemplacéis al odio por el amor y a la desgana por el sacrificio, trabajo dignifica y da derecho a una remuneración justa.

Los egoísmos particulares sólo os han servido para ver morir de hambre a los que os labraban vuestras heredas. Hora es de que atendamos a los dictados de la conciencia y a las exigencias de la Patria. Esta exige que todo productor español tenga pan que llevarse a la boca y calor para sus ateridos miembros. Nadie dé lugar a nuestro Jefe Nacional, el Caudillo Franco, a que en vez de palabras de amor nos imponga sanciones de justicia.

Visitamos Fuensaldaña. Al hablar con autoridades, intentamos reunir el pasado miércoles al pueblo. No nos fué posible más que a una parte, muy pequeña, del mismo, y determinamos, tras unas palabras para los que acudieron, avisarles día y hora que volveríamos. La cachaza de los campesinos—no queremos decir apatía, aunque ésta sea la causa—les lleva a creer que podemos perder tiempo en pasar la "tarjeta de visita". Eso podían permitírselo aquellos que no teniendo más que hacer os iban a engañar, que era como justificaban su espléndida vida. A nosotros, a los nacional-sindicalistas, no nos está permitido perder el tiempo en cortesías, tenemos dos deberes que cumplir: trabajar en nuestra profesión para justificar el alimento que nos llevamos a la boca y cumplir con el de hacerlos ver que en la España de Franco cada productor—empresario u obrero—tiene que cumplir justamente el suyo. Así que, hasta pronto.

Lámparas METAL
DESDE DOS PESETAS SESENTA CENTIMOS UNA
HIJOS DE MOLINER
Fuente Dorada, 10-13 Valladolid

Sección de anuncios económicos

Hasta 8 líneas... 1,50 pesetas
Cada línea más... 0,25 "

AZUCARES y CAFES PERDIGUERO.—Doctor Cazalla, 4.—Azúcar blanca molida fina, azúcar blanca refinada, cuadros partidos, azúcar blanca refinada, cuadros enteros. **SOLAMENTE EN DOCTOR CAZALLA, 4.—ESTA CASA NO TIENE SUCURSALES.**

TALLER DE REPARACION de toda clase de calzado de Domingo Clemente. Zapatero del Colegio de San José. Ofrece a usted sus servicios. Precios económicos. Formalidad y puntualidad en todos los encargos. No confundirse: Platerías, número 37.

Cesáreo Peluquero de Señoras
Acera San Francisco, núm. 9, pral. Teléfono 1920
ONDULACION PERMANENTE MODERNA SIN ELECTRICIDAD
Precios corrientes.

JARDIN NTRA. SRA. DE LOURDES. Plantas y flores. Aquilino Fuertes. Teléfono. 2.806. Sanatorio del Dr. Cebrán.

SUCESORAS DE LAURENTINO DE LA JUSTICIA RECIO. Corresponsal de periódicos y revistas. Expedientaría de tabacos y efectos timbrados. Tarjetas postales fantasía y vistas de la capital. (Ediciones de esta Casa).—Plaza Mayor, 11.—Valladolid.

Almacén de Alpargatería
PRECIOS ECONOMICOS
Teodoro García Blanco
Santiago, núm. 76

COMPRO
en cantidades sellos España Nacional, corrientes extranjeros. Pago metálico o sellos, según deseen. Hagan oferta detallando; contestación inmediata; pago contado. Onandia. Buenavista. Portugalete.

Joaquín Ferrero
Sedería - Lanería
Altas novedades
Constitución, 2 y Santiago, 21
Teléfono 2527
Valladolid

El Palacio de Cristal

HOTEL ITALIA
TODO CONFORT
Teléfono en las habitaciones
Garage — Teléfono 1922
Propietario: MANUEL RODRIGUEZ - Valladolid

Optica IRIS
Ferrari, 11 Teléfono 1619

GAFAS bien adaptadas
Cristales Zeiss, Bifocales
Cámaras Foto-Cine - Alquiler y venta de películas
Casa especial y exclusiva de óptica

Los mejores aceites ULTRAMARINOS **Lorenzo García** Gamazo, 14 - Telf. 2810 VALLADOLID

Pida V. en Ultramarinos y Droguerías **Jabón RULA** ES EL MEJOR
Fabricante: JUAN MATEOS - Teléfono 1717 - Valladolid

Hotel Restaurant Castilla
Recientemente reformado - Tel. 2384 - Valladolid

CALZADOS VILLALONGA
Casa fundada en 1879
Calzados económicos y de lujo
Santiago, 45 - Fuente Dorada, 6

WISTA AL MUNDO

Mediterráneo oriental

Meditación breve sobre la marcha de la Restauración monárquica griega

Un día de 1922 un grupo de políticos la emprendió con sus enemigos: cuatro ministros cayeron fusilados—cosa nunca vista—Así terminaba un proceso de responsabilidades por el desastre de Anatolia y se derrumbaba la Monarquía griega.

En un siglo—el trono griego fué erigido en 1830—Grecia había conocido dos dinastías. La primera, la bávara, fundada con Otón I, había colmado muchas ilusiones e ideales del país. La segunda, la dinastía danesa, era en cierto modo una imposición de un país liberal: Inglaterra. La dinastía primera se había puesto a soñar con la grandeza del país. La segunda, era una administradora de bienes materiales, sin romanticismos, y, lo que es más grave, sin sentido nacional. La dinastía, dócil a la red masónica inglesa, complicó al país en la política europea y obedeció a pactos de familia.

Recuérdese la deposición de Constantino I por el masón aliadófilo Venizelos. Y la restauración entonces de Jorge II, del mismo restaurado en 1934, cuando Inglaterra empezaba a preocuparse de Abisinia y del Mediterráneo.

Esta fuerza inglesa, aumentada por enlaces de familia—recuérdese el matrimonio oportunísimo de la Princesa Marina con el Duque de Kent—, fué la dominante en la faena política de la restauración.

Inglaterra jugaba la carta de la fatiga del pueblo griego. Unos cuantos años de subversión y de desorden, de enconadas luchas y con una terrible guerra civil que duró dos semanas, de políticos duros y blandos a cual más incapaz, habían exasperado al pueblo, que ya se conformaba con la paz.

El travesío Venizelos provocó—tal vez con el apoyo de la potencia que aspiraba a cambiar el "status" del Mediterráneo—la guerra civil del 34. Fracasado, también hubo de conformarse con la restauración. Y ya, en este último año, la restauración se convirtió en una carrera, con premios, de velocidad.

Los distintos partidos monárquicos exhibían sus programas, de variados atractivos. Allí estaba el matiz suave y liberal de Tsaldaris, blando atacante y colaboracionista, lleno de contactos con Zaimis, y el presidente-pantalla, y que había planeado un hermoso plebiscito legitimador. Allí estaba Demertzis, leal y romántico, que soñaba con el ideal de una manera entre Maurras y el Almirante Aznar.

La carrera fué ganada por un general, que venció en velocidad a los partidarios del plebiscito. Condyllis, heroico guerrero e inquieto político, héroe de la guerra civil, una buena mañana al frente de sus soldados, sacó el sable y proclamó a Jorge II. Pero todo el honor de la empresa no le sirvió para nada en el ambiente de los políticos y, olvidado hasta del Monarca, falleció rápidamente, amargado y arrepentido de haber prestado oído a los intereses plutocráticos.

Pasaron las primeras efusiones. El pueblo recibió al rey con festejos, arcos triunfales, colgaduras y retratos. Pero el tinglado electoral venizelistá sobrevivió. Y las primeras elecciones parlamentarias las ganaron los demoliberales.

El programa fué el consabido: huelgas, desórdenes, caciquismo, inquietud. Y desde la Presidencia del Consejo, el honorable Demertzis lanzaba sus viejas y bellamente compuestas frases optimistas mientras se iniciaba la nube negra del Frente Popular sobre los cielos azules del Partenón.

Todo el hervor de la restauración, la furia de una pequeña y sangrienta guerra civil, el entusiasmo y la esperanza del pueblo se esfumaron.

Metaxas, en julio del 36, pocos días después del comienzo de nuestra lucha, comenzó su dictadura inteligente, fría y sin grandes horizontes. Inglaterra sigue dominando sobre el pueblo griego. La dinastía no acaba de ser nacional.

Y Grecia, después del dolor y la sangre, sigue viviendo al día.

CAMINOS DE AFRICA Lloyd George

Pasado y futuro

por Constante Azpiroz

mágico de la caza. Y en esta misma dirección de los semitas prehistóricos, de los camitas que llevaron sus rebaños hacia la puesta del sol, llegó luego el Islam hasta España.

Y sobre este mismo itinerario

es nuestro Fernando Póo, descubridor por Portugal y que es lo que nos quedó de los años de unión.

La ruta de Portugal es la más bella ruta de África. Es un camino hacia la India, bordeado de

luna vertebral de la colonización—mejor dicho, explotación—francesa. Marruecos y Argelia, Mauritania y Senegal, Alto Volta y Togo, el Tehad y el Oubangui-Chari, hasta Gabón y la desembocadura del Congo.

Casi viene a ser el eje del África negra, del África mágica de los hombres cazadores.

Ruta número 4

Como la ruta número 4, que va del Cairo al Cabo, es una flecha lanzada desde el país semita-camítico, del país pastor. Es la vía de los bosquimanos, la vía de los ingleses, Egipto y Sudán, Uganda y Kenya, Rhodesia y el Cabo. Para dominar toda esta línea, Inglaterra tuvo que intentar agarrar Egipto, que dominar a Alemania y quitarla sus colonias, que estrangular a los boers, que eliminar la competencia francesa e intimidar—Fashoda—para que Francia se conformara con la ruta número 3.

Y en el conflicto abisinio Inglaterra defendía en último término el hachazo que para la ruta número 4 puede significar el dominio italiano en las altas mesetas.

Porque el hacha del fascio italiano pende sobre es fino hilo que es el ferrocarril del Cairo al Cabo.

Para que España busque su ruta

En cuanto a España, sobre la curva—hoy francesa—número 3 tiene cuatro puntos: la zona de Marruecos, Ifni, el desierto de Río de Oro y la Guinea española. Y unos cuantos cientos de miles de españoles en Argelia.

Es decir, que en su día, Francia habrá de pensar en cuatro empujes sobre su curva nuclear: uno al principio, dos al medio y otro al fin.

Esa curva es el camino hacia el corazón de África negra. Por donde han ido y han venido el fetichismo y el Islam, por donde van y vienen los funcionarios masones franceses servidores del capital judío. Y por donde irá y vendrá el porvenir.

¡España, España! ¿Qué grandes destinos te esperan?

descorre el velo...

Es cosa sabida que cuando las personas sensatas guardan discreción no falta quien diga la verdad: un niño o un loco se encargarán de ello. Lloyd George por viejo se aproxima a un niño y de loco... de loco tiene para rato.

Pues bien, el anciano galés ha declarado que la guerra de España no tiene otra solución que la intervención francesa a favor de los rojos (!); Inglaterra se lavaría las manos entretanto. O sea que el loco del cuento ha revelado el verdadero sentir del Foreign Office, opinión tradicional ya en Inglaterra.

Pero ¿en Francia se opina lo mismo?

Desde Versailles, es mal visto en París el viejo político, porque se le acusa de haber torpedeado los intereses franceses en la explotación de la victoria; por ejemplo, Renania independiente; y de haber calculado desastrosamente la capacidad económica de Alemania, con toda aquella consecuencia de las reparaciones absurdas.

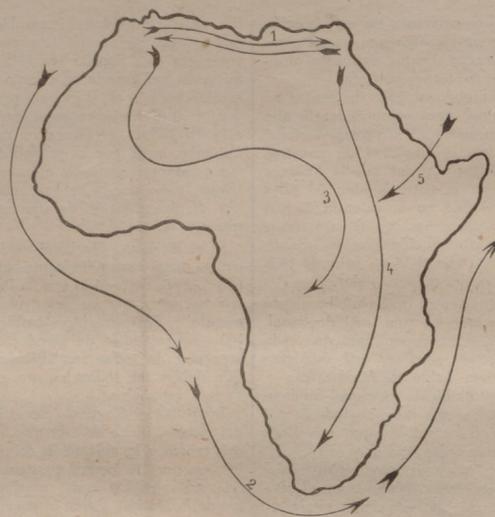
El último número de "Gringoire" reproduce la anécdota que cuenta Clemenceau en sus "Grandezas y miserias de una victoria":

"A mi vuelta de las Indias, escribe el Tigre, al pasar por Londres para ir a Oxford a recibir un grado "honoris causa". Lloyd George me rogó ir a verle a la Cámara. Sus primeras palabras fueron para preguntarme si yo tenía algo que decirle.

—Sí, contesté. Tengo que decirles, que desde el día siguiente al Armisticio, os he encontrado siempre como enemigo de Francia.

—Y bien, me respondió: ¿no es esa nuestra política tradicional?"

Y siga la farsa...



Rutas prehistóricas

Ya la prehistoria africana (véase Flobenius) tiene una grandeza de trazos largos, continentales, ignaros de selvas, ríos, fieras y obstáculos. ¿Por qué, en África del Sur, los bosquimanos pintan en la roca con semejante estilo al de los españoles del capsense, al través de siglos y siglos y de todo un continente misterioso? Tal vez porque la cultura capsense combinó dos itinerarios: el que va África occidental, el África menor—que está a un paso del Levante español, de Murcia, Alicante y Almería—con el África como-semítica de Egipto, y el que va de Egipto al extremo sur del continente, el ferrocarril inglés famoso Cairo-Cabo.

Camino número 1

Así el itinerario 1, el que va de las columnas de Hércules al Nilo, recorrido esta vez por la cultura "bosquimana", que va a unir el capsense español con las estepas del Sur de África, con un común denominador de pinturas de animales y de hombres cazadores cazando o en danza sagrada, es atravesado en sentido inverso por la cultura semítica de pueblos pastores que graban en la roca las especies domésticas de asnos y ovejas y cabras, la nueva riqueza dominada, criada a voluntad, liberadora del azar

1, se montó la dominación romana sobre el norte de África, las provincias romanas sostenidas en la fértil orilla del mar hasta el comienzo de la arena estéril de los desiertos.

El cruce de las dos direcciones del itinerario 1 está en la actual África italiana, en el fondo de Libia, en el Fezzan, cuyas rocas tienen todavía el testimonio del paso hacia el sol naciente de la cultura capsense-bosquimana de los cazadores y del camino hacia la puesta del sol de los pastores—beduinos—como-semitas.

Es, pues, África italiana, Libia, el partidador de estas dos vertientes: la que va hacia Egipto y la que vienen sobre Túnez y Marruecos, sobre el Moghreb.

Allí es como si las dos direcciones tropezasen, se neutralizasen y resultara así una división.

playas con palmeras, de tierras de esclavos, de pimienta, de oro, de minas fantásticas, de marfil.

Camino número 3

La ruta número 3 es muy importante. Lanzada sobre el Sahara tiene algo de ruta marina. Como si los camellos fueran naves remando en un mar de arena. Es la ruta del Islam hacia el Sudán, del Sudán fetichista hacia Marruecos—donde por eso hay moros negros—, es el camino de los autos orugas de la expedición Citroen, y la torcida co-

—

LA CONFERENCIA DE LAS NUEVE POTENCIAS

El Pacífico, China, Japón y los otros

En Bruselas, representantes de diez y nueve naciones, pierden el tiempo sin rebozo

Persiste la política ginebrina de los parches y las cataplasmas. Como el conflicto chino-japonés prosigue y afecta a los intereses comerciales de algunas potencias, éstas han recordado que eran signatarias del Tratado de Washington en 1922 sobre el Pacífico, ampliado después hasta Nueve Potencias. Por eso, la Sociedad de Naciones ha convocado esta conferencia de Bruselas con ese título de Nueve Potencias, pero al comenzar la primera sesión, no eran 9 sino 19 las naciones representadas. Faltan el Japón—principal interesado—, Alemania, e Italia sólo tiene un observador.

Nuestros lectores acaso se figuren que de esta nueva conferencia va a salir algo útil. Pues que pierdan la esperanza; la Conferencia de las Nueve Potencias es otro camelo como el de No-Intervención, destinado a lubricar los roces y evitar los choques, pero nada más.

Teóricamente está dirigida contra la acción agresiva del Ja-



Entre bastidores, se tratarán otros asuntos y las dos Potencias anglo-sajonas dispararán o reforzarán los recelos que entre ellas existen ahora por culpa de Shanghai.

Los nipones, por su parte, no recatan su desprecio hacia la reunión y hacia Albión que la convocó.

Y en alguna declaración reciente de un personaje responsable, expresan su decisión de hacer frente a Rusia en caso necesario.

Mientras, Francia, en comandita con Rusia, se procura nuevos enemigos al ayudar a China contra el Japón, facilitando por su frontera de la Indochina toda clase de material guerrero. Y los EE. UU., gracias a su ley de neutralidad, hacen el gran negocio al vender a Rusia armas y material que han de servir a los chinos para defenderse.

La Conferencia puede proseguir sus largos trabajos...

Hermanos Martín

Carpinteros

Proyectos Presupuestos

Empecinado, 5
Valladolid

Artes Gráficas
Afradio Aguado
Palencia

La actualidad internacional al final de la semana tiene un signo: la adhesión de Italia al Pacto germano-nipón contra el Komintern

España, desgarrada por el comunismo, se adherirá, en su día, al Pacto, una de cuyas cláusulas indica claramente esa posibilidad para aquellos países destruidos por la acción de la U. R. S. S.

Mientras llega la hora de la adhesión oficial quede patente nuestra fé y nuestra confianza en el próximo destino del Mundo

Librería LARA

Venta al contado y plazos de toda clase de libros de texto PARA CARRERAS

Cánovas del Castillo, 17 :: Teléfono 1202

Palabras, palabras...



El discurso de EDEN chasquea a Herriot-Blum

Es admirable esa Francia que siempre tiene hombres para todo. Si fracasa uno, se le sustituye y la bola sigue rodando. Moscú se sabe muy bien esta lección, y ante el fracaso de los políticos que hasta ahora han dirigido el cotarro, especialmente Blum, ha sacado al palenque la reserva del alcalde de Lyon.

Este bigotudo personaje, que ya nos hizo una visita de desagradables recuerdos para él, ha dicho en Lille que la culpa de todo la tiene Francia que no ha apoyado a la legalidad republicana española; y hasta ha sugerido cierta responsabilidad por ello. ¡Ángelito!

El discurso, recogido y explotado rápidamente por la prensa soviética, era una burda maniobra: la de presentar a Herriot como candidato a la presidencia de un Gobierno francamente intervencionista. Todos tenían su papel: Delbós, el de niño mudo; Blum, el de traidor y los comunistas de malditos, que reclamaban un Gobierno nacional.

Pero no habían contado

con la huésped. Eden, con su discurso en la Cámara de los Comunes, estropeó la combinación. Después de echar la culpa de todo a Rusia—¡ya era hora!—el elegante Ministro de Negocios inglés utilizó los textos de su anterior criado Blum para enfrentarle con los socialistas galos. Ahí y en Mallorca no hay extranjeros y además la cifra de voluntarios dada por Italia la reconoce como cierta.

Esta piedra ha escalabrado a Blum, quien desde su feudo en la prensa, «Le Populaire»,—y anónimamente—ha respondido atacando sin demasiado embozo el discurso y la postura de Eden. «L'Humanité», comunista, y los demás han hecho coro. Inútil empeño; al poco tiempo, el anuncio de envío de representantes comerciales britanos a Salamanca, ha sido el mazazo decisivo.

Doriot, desde «La Liberté», clama inútilmente porque se siga el ejemplo de Inglaterra respecto a Franco, con la beligerancia inclusive «antes de que sea tarde». Y Recouly en «Gringoire», recuerda el comportamiento de Inglate-



rra y de Francia en el asunto de Abisinia.

Como puede verse, el Frente Popular busca la ruina interior y la enemistad exterior de Francia. Marruecos y Siria arden; la frontera china-conchinesa es otro caso como el de los Pirineos. Puede el baile continuar...

Gran Pescadería de Dionisia

Pescados frescos del CANTABRICO

Mercado del Val, caseta n.º 2

TELÉFONO 1359